

Jerónimo de Veracia



El Finado
Vindicado

DG-CL.
A

FP GE

67
500E

anton: Torres de Villanovell

T. 164590

C. 1210953







EL FINADO VINDICADO.
 RAYO APOLOGETICO,
 DESPRENDIDO DE LA REGION DEL JUICIO,
 SOBRE LAS TORRES FANTASTICAS
 DEL PISCATOR DE SALAMANCA;
 A CUYA LUZ
 SE DESCUBREN EN SUS VISIONES , Y VISITAS
 LAS INJURIAS
 HECHAS A DON FRANCISCO DE QUEVEDO
 y Villegas, Cavallero que fue en el Siglo, del Militar
 Orden de Santiago , Señor de la Torre
 de Juan Abad.



QUE DEDICA

AL MUY ILUSTRE SEÑOR MARQUES DE LA TEBAYDA;
 Vizconde de Casa-Selva,
 EL BACHILLER DON GERONIMO DE VERACIA, PROFESSOR
 de Philosophia Corpufcular en la Universidad de Alcalà.

CON LICENCIA : EN MADRID , AÑO DE MDCCXVIII.

EL REY DON ALFONSO
 RAYO APOLOQUENO
 DESPACHADO DE LA REGION DEL JUICIO
 SOBRE LAS TORRES PASTORICAS
 DEL PISTON DE SALAMANCA
 LA CUYA LEM
 SE INCOGNEN EN SUS TORRES PASTORICAS
 LAS INURIAS
 HECHAS A DON FRANCISCO DE QUEVEDO
 Y DON JUAN DE VALDEVIVAS EN EL AÑO DE MILITIA
 DE 1600. Señor de la Torre
 de Juan Abel.



QUE DEBIA
 AL MUY ILUSTRE SEÑOR MARQUES DE LA TEBAYTA
 Y SEÑOR DE GIL-2-1-1-1
 DON GONZALO DE GONZALEZ DE VERAVAL, PROFESOR
 DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA EN LA CATEDRA DE ARITHMETICA
 EN EL AÑO DE MILITIA DE 1600.



R.128980



AL MUY ILUSTRE SEÑOR
MARQUES DE LA TEBAYDA,
VIZCONDE DE CASA-SELVA,

ILUST.MO SEÑOR.



Nimo tenia de dedicar esta Apologia al Serenissimo Señor Principe de las Asturias, mi Señor, en manos de V. Illma. para desagravio del escrito de las Visitas, y Visiones de el Piscator de Salamanca, que el Impressor Marin, Testa Ferra fuya, dedicò, con poca reverencia, al Serenissimo Señor Infante Don CARLOS, à cuyo fin tenia prevenida esta breve, y numerosa Dedicatoria.

*De las Españas Principe glorioso,
Lis hermosa, Pimpollo floreciente;
A vuestros pies, humilde, y vergonzoso,
Corta oblacion ofrezco reverente:
Admitidla, afsi os haga tan dichoso
El Cielo, al coronaros vuestra frente,
Que al Sarraceno deis terror, y espanto,
Triunfando de èl, COMO FERNANDO EL SANTO.*

Comuniqué este escrito con vn Varon de madurez, y prudencia, à quien pedí consejo, por no dexarme llevar de mi dictamen, y dixome: Mayor desacato será el vuestro, que el de el Impressor; pues en esta Apologia que

escrivis , os hallais precisado , como he visto , à repetir las
vozes, y terminos mal sonantes del Autor de las Visiones,
que impugnais , y reprehendeis ; y no hallo conveniente,
que esta precisa repeticion llegue à los ojos, ni à los oïdos
de sugeto tan Soberano , despertando aquella misma irre-
verencia del Autor , y de el que dedica su obra ; y assi soy
de parecer , que la vuestra à nadie la dediqueis , sino es
que sea à persona , cuyo animo estè acostumbrado à no
desdeñar , ni estrañar semejantes escritos. Tomè su con-
sejo; y conociendo el genio poco escrupuloso de V. Illma.
y que retirado de los bullicios de la Corte , podrà servirle
de alguna diversion este mal dictado passatiempo ; yà que
tuve la intencion de ponerle en sus manos , para que pas-
sasse à las de tan *excelsò Principe* , le suplico sea servido ad-
mirirle , dandome su licencia , para que con mi desacorde
cythara prorrumpa diciendo:

*Gran Marquès de la Tebayda,
Que buelto Padre del Yermo,
Solo os haze compania
La soledad del Desierto:*

*En vuestras manos , Señor,
No mi espíritu encomiendo,
Que esse le reservo à Dios,
Para el lance postrimero.*

*Pongo ; y pues digo que pongo,
Tened el taller dispuesto,
Por si à mis coplas les falta
Aquella sal , que no encuentro.*

La mas hidalgá defenfa
 De vn Difunto Cavallero;
 A quien la espada adornò
 De el hijo mayor del trueno:
 Que oy he de dar vn Santiago
 Al mas arrojado ingenio,
 Esgrimiendo noblemente
 La pluma, en vez del azerò.
 O quien en ella vibràra,
 Con destreza, y con acierto,
 Los reveses de Carranza,
 Los mandobles de Pacheco:
 Y sin buscar del estoque
 Los buidos punzamientos,
 Tajos verticales diera,
 Corvos rasgos imprimiendo:
 Valgame, en esta ocasion,
 El grande Gerardo Eugenio;
 Que en el Coro de las Musas
 Puede ser Muso Professo:
 No yo, que pobre Novicio;
 Y à mas de Novicio, Lego;
 De Bucolica Thalia
 Tomàra ser Cocinero.
 Beber quisiera esta vez,
 Para tan honroso empeño;
 Toda su eloquencia à Tulio;
 Toda su elegancia à Hortensio;

Pero passando adelante,
Por escusar lo molesto
Con digresiones, que truncan
Aquesta oracion de ciego:
Conmigo sea aquel guapo,
Valeroso Nazareo,
Que abrazado à vna coluna,
Diò en tierra con todo vn Templo.
Para que asido à la Torre
De esse Nembrot ventolero,
Al trastornarla, sepulte
A todos los Filisteos.
Filisteos dixè, y dixè
Lo que mas viene al intento;
Pues sus pensamientos son
Imagen viva de aquellos.
Todos den à vuestras plantas
Un barquinazo, sirviendo
De alfombras, y de alcatifas,
Donde estampeis vuestro huello:
Entre tanto que dispongo,
Y à sus letargos prevengo
Remedio mayor, que espante
Sus escandalosos sueños.

B. L. M. de V. Illma.

El Bachiller D. Geronimo de Veracia.

APROB.

APROBACION DE EL M. R. P. PRESENTADO FR. PEDRO
*Latanzòn , Predicador General , y Titular de el Convento de el Rosario
 de esta Corte, Orden de Predicadores.*

M. P. S.

Por mandato de V. A. he visto vn Tratado , cuyo titulo es : *El
 Finado Vindicado , Rayo Apologetico , &c.* su Autor el Bachiller
Don Geronimo de Veracia , Professor de Philosophia Corpuscular. As-
 sumpto , que me llamó la curiosidad , y leyendole hallé , que pro-
 priamente se intitula Rayo ; pues así como aquellos con su movi-
 miento obliquo , regularmente yenden los Cedros , y Abetos , por-
 que son los primeros que salen à recibirlos , y à su simil los empina-
 dos chapiteles ; del mismo modo este Rayo busca Torres con sus
 centellas , porque su descuello advierta , que la region del olvido ,
 tambien tiene humos , y vapores , que conciben , y disparan rayos ,
 rasgando sus tenebrosas cortinas. Pareceme , que el Autor tiene
 alguna consonancia con el clarissimo , y célebre Difunto *Don Fran-
 cisco de Quevedo* , à quien vindica , pues tanto se interessa. No ay Es-
 critor , que igualmente respire aciertos sobre los assumptos , pues
 no pocas vezes se exceden vnos à otros. Entre los que en sus pape-
 les ha dado al publico *Don Diego de Torres* , el de las *Vistas* tiene al-
 gunos extravios , que aun su mismo dueño , pienso los corrigiera , si
 segunda vez los publicàra ; porque de vn ingenio como el de *Que-
 vedo* (que tan justamente ocupa su lugar en el Templo de la Fama)
 no es razon introducirle con la rara figura que le pinta. *Marco Au-
 relio Emperador* se quejó , de que al tiempo que estaba enseñando en
 Rodas , vnas Matronas Romanas , llamadas *Aulina* , *Lucia* , *Fulvia* ,
 y *Toringula* , le sacassen al Teatro pintado , no como Emperador , no
 como *Philosopbo* , sino es como vn *Scurra* ridiculo ; yà con vnas or-
 tigas en la mano , como enamorado Tibio ; yà con vna vndera
 caída , como Capitan cobardé ; y yà con media barba , como hom-
 bre fementido. Despues le introducen en otra figura mucho mas
 ridicula ; y advirtiendo ellas , que no era justo disfrazar así à vn
Emperador , le escribieron vna carta con *Fulvio Fabricio* , diciendole ,
 que de aquello no recibiesse pena , sino que como hombre enamo-
 rado , de mano de damas lo reciba por burla. Y aunque discreto
Marco Aurelio dissimuló el agravio , no dexò de advertirlas algu-
 nos de sus delirios. *A Avilina le dice , que mas cara vendia Eumede*

la ternera en su despesa, que ella es su casa las incautas doncellas.
La *Toringula* la advierte, que contando vn dia sus enamorados los
dedos de la mano, no llenaban el numero: A *Lucia Fulvia*, que se
fue à *Breto* acompañada de quien no era su marido: A *Egna Curcia*,
le hace memoria, que vn Censor entrò à sacar las prendas de su ca-
sa, y le encontrò cinco ropas de hombre, con que de noche se dis-
frazaba. Y finalmente dice, yo he querido señalar à quien me se-
ñalò, y lastimar à quien me lastimò; y pues me embialteis de burla
la farfa, tomad tambien de burla la respuesta. Esto mismo hace en
su Tratado *el Bachiller Don Geronimo Veracia*: y assi soy de parecer,
puede V. A. darle la licencia que pide, para que se imprima, pues no
contiene cosa contra nuestros Catholicos Dogmas, ni contra las
regalias de su Magestad; assi lo siento en este Convento de el Rosa-
rio, Orden de Predicadores. Madrid, y Mayo 17. de 1728.

Fr. Pedro Latanzòn.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON MIGUÈL FERNANDEZ MUNILLA, Secretario del Rey nuestro Se-
ñor, y su Escrivano de Camara, y de Gobierno del Consejo:
Certifico, que por los Señores de el se ha concedido licencia al Ba-
chiller Don Geronimo de Veracia, para que por vna vez pueda
imprimir, y vender vn Papel, intitulado: *El Finado Vindicado, Rayo*
Apologetico, desprendido de la Region del Juicio, sobre las Torres fan-
tafticas del Piscator de Salamanca, escrito por el susodicho, con que
la dicha impresion se haga por el Original, que và rubricado, y
firmado de mi firma. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte
y dos de Mayo de mil setecientos y veinte y ocho.

D. Miguel Fernandez Munilla.

PROLOGO.

Siendo vna de las Obras de Misericordia (Pio, y Discreto Lector) la de enterrar à los muertos, el Bachiller Don Diego de Torres, siguiendo la contraria opinion à vna obra tan piadosa, su mayor cuidado, y desvelo le pone en desenterrarlos; porque acosado de los vivos, impugnadores de sus disparados papeles, ha dado sobre los silenciosos Difuntos, sacandolos de las Bobedas, y Sepulturas, con mofa, y escarnio, à la plaza vniversal del Mundo; comò quien dize: Hombre muerto, no habla; así lo ha executado con *Don Francisco de Quevedo y Villegas*, sin hazer reflexa de que este Cavallero finado, yà que no por boca de dulce Cisne, à lo menos puede hablar por boca de ronco Ganso, entre tanto que mas bien cortada pluma desagravia las ofensas, que con la fuya ha hecho à este Cavallero, dandole su merecido, por el atrevimiento que ha tenido de introducirse à reboluedor de las cenizas de su Sepulcro.

Dias ha que finalizè esta Obrilla; pero suspendi darla al publico, por graves motivos que me asistieron, y porque al mismo tiempo se apareció por essas esquinas de Madrid vn tal Don Julio Espartero, con vnos reparos de encuentro, y respuestas de passo, sobre las *Visitas, y Visiones de el bueno del Piscator*, texiendole vna foga de treze ramales, aspera, y retorcida, para darfela como la merece; lo que yo no executarè, pues intento labrarfela de seda muy floxa, donde la suavidad con lo fuerte, exceda à lo rudo, y aspero de la fuya.

Conocefe, que el buen Don Julio và de passo en sus encuentros, haziendo poquissima reflexa en sus reparos; pues dice, que el Astrologo solicita hazer probable la salvacion de *Don Francisco*, siendo tan al contrario, como se verá en mi Apologia; y quando huviera intentado Torres

el probarla, cã dura se le hazẽ al señor Espartal su proba-
bilidad? Tiene por ventura alguna noticia de que este Ca-
vallero muriesse obstinado, y pertinãz en algun error con-
tra nuestra Santa Fè Catholica, ò con señaes de impeni-
tente? He? diga, y rãspõdas; pero quẽ puedẽ responder, ni
dezir vn hombre de talento tan superficial, que no sabe
traslucir, ni correr vna tenue cortina de debil gasa, rota, y
desgarrada, al somero escrito del Astrologo? Pues tenga
entendido, que tambien tiene su poquita de trasienda, aun-
que llena de arapos, y arrapiezos, como lo estã la suya de
valeos, soguillas, y esportillas.

Pero bolviendo à la buena pesca de nuestro Piscator; al-
gunas aves bastardas (como la susodicha) aprehendiendo,
que sus escritos son vnos Buos galanes, y hermosos, siendo
vnos feos Vespertiliones, con embidiosa emulacion han ti-
rado à facarles los ojos, punzandofelos con sus mal corta-
das plumas; y yo soy tan al rebẽs, que antes sollicito entrar-
felos à el mismo mas adentro con la mia, para que vea, y re-
gistre los rincones, y escondites de su imaginacion, quan lle-
nos estãn de polvo denegrado, que como chimenã obscu-
ra con atezados ollines, necessita de escoba fuerte, que se
los barra, y limpie, para que en ella encuentre facil entra-
da la luz del mejor dia, y la claridad del mas bello res-
plandeciente Sol.

Quexase del Doctor Martinez este defdichado balan-
dran al Excelentissimo Señor Marquẽs de Santa Cruz, con
alaridos de cã amelgo, cogido entre puertas, y como Niño
llorõn, y moclitero, à quien azota el Maestro por avieffo, y
dissoluto, diziendo: *Que en sus Aras quema hediondez, y as-
querosas resnas, que abuman à la Imagen, y lisongean à la Dey-
dad con blasfemias, que es el mas exquisito estudio de ultrajar-
la; y en fin, Señor Excelentissimo, dedicar Satyras à vn Princi-
pe, es ensuciar el Ara, y escupir en el Altar. Al siempre venerado
Templo de V. Exc. (quẽ language tan gentil!) se acoge oy Mar-
tinez; y quando debiera salpicarle con medrosos afectos (con-*
cer-

certadme estos asperges) *lo mancha con atrevidas injurias.*
 Esto dize, esto pronuncia, y lastimado exclama.

Aqui te quiero, plañidor; aqui te llamo, vassallo irreverente de la mas soberana, y piadosa Magestad; responde, y dime, quien es el que incienfa con humos mas fetidos, y afrocerosos? Quien escupe en mas excelsos Altares? Quien ofrece por victimas, y sacrificios, dictorios mayores, mas execrables, y atrevidas injurias? Es posible, que este ciego Monstruo no haga reflexa de que en sus Visiones, y Visitas pierde el respeto, desde la classe mas infima, hasta la mas superior, haziendo blanco principal de sus venenosas flechas los Principes, y Señores, las Señoras, y Princesas, Ministros, y Cavalleros, y otros personages de grande excepcion; siendo tal su mordacidad, que à ninguno perdona:

Pues no reserva su guadaña fiera,

Ni Capilla, ni Toga, ni Venera,

Quando rompiendo soberanas leyes,

Abuma hasta las Aras de los Reyes.

Pero que se dê por agraviado, y ofendido de *Martinez*, quando en su persona no hallan lugar, ni cabida los agravios; porque el mismo, diziendo todo el mal que ha podido de si propio, aun no ha dexado resquicio por donde puedan entrarle las injurias! no de otra fuerte, que quando vn vaso lleno de tinta hasta el tope, ò bordo, que estandose revertiendo, aunque quieran añadirle mas licor, no ay por donde le entre, porque no se halla vacio, ni lugar que ocupe; del mismo modo este chillador se halla en tan miserable, y deshecha fortuna, que ni yo, ni otra persona podrá, aunque lo intente, y solicite, hazerle yá, ni aun el menor agravio, porque es vna vasija llena, y cerrada, sin poro, ni rendija por donde puedan entrarle los mas minimos atomos de la ofensa.

Compelido, pues, de las instancias de algunos amigos, he dado à la Prensa estos borrones, echando mano, para hazerlos mayores, de varios, y diversos coloridos, segun pide el assumpto que sigo en este rudo bosquejo; y siendo los

claros, y los oscuros los que realzan mas vna pintura, he procurado que en esta no falten sombras, a quien compitan con poco resplandor las claridades, de modo que se dexen ver, entre cienientas nubes, algunos Orizontes purpureos, sin que en ellos sobrefalga lo sangriento, antes bien se descubra con templada viveza lo encarnado, del modo que suele assomarse el rubor al semblante de vn animo vergonzoso.

Confesso con ingenuidad (candidissimo Lector) las muchas faltas, y los altos, y baxos que tiene este passatiempo; pero los dedos de las manos, en la desigualdad guardan su mayor perfeccion: vn Organó, graduado en las vozes, para cada tecla se destina su dedo; y en vna harpa, donde son desiguales todas las cuerdas, en la misma desigualdad se conierta su mayor harmonia. A cada Vision le acomodo la musica que mas le conviene, yà en tañidos tristes, y yà en alegres; pues vemos, y experimentamos, que hasta en los mismos Templos oy se guarda, y observa esta variedad, para el mayor atractivo de potencias, y sentidos; pues tan presto se escucha vn recitado seверо, y magestuoso, que eleva, como vna arieta alegre, y cosquilloza, que à los oyentes, si son algo tentados de la oja, les falta poco para soltar capa, espadin, y sombrero; y dexando estos atavios à vn lado, y el juicio à otro, empezar, con brincos, y corbetas, à dár cabriolas, segun les hormiguan los pies al escuchar las amoladuras de los violines. Cesso en esto, suplicandote corrijas, y enmiendes lo que te pareciere digno de enmienda, y de correccion; y si hallares que esta Obra està algo diminuta, (así la contemplo) essa diminucion la suplirà, andando el tiempo, otro breve escrito, que se intitularà: *Torres Laureado en el Parnaso*, que no ha de ser el solo quien ofrezca lo que no ha cumplido en sus segundas Visitas, y agueradas Visiones, que esperaba con no poca impaciencia, para darle duplicadas las gracias. Baste yà de Prologo, antes que me den el grado de Bachiller molesto. VALE.



EXORDIO,

A QUE SE SIGUE EL DIALOGO
entre Valerio, y Terencio.



Ra el dia en que nuestra Santa Madre Iglesia Apostolica Romana, arrastrando vniversalles lutos, y vistiendo Aras, y Altares de funebres, y obscuros ornamentos, representaba en piramidales coronados tumulos, con melancolicas imagenes, las palidas ruinas de la fabrica maravillosa del hombre: dia que con visos de noche en la memoria de los mortales despierta con pavor; y espanto aquella irrevocable ley, y sentencia: *Statutum est hominibus semel mori*: recuerdo, que tantos miedos, y horrores engendra, y causa, aun en los corazones mas alentados; el dia (quiero decir) de la Commemoracion de los Difuntos. En este, pues, entre tanto, que se hacia hora de salir de mi casa, tomè (como acostumbro algunas veces) de entre otros libros, vno, cuyo titulo decia: *Obras Poeticas de Anastasio Pantaleon*: Abrile, por donde la casualidad me ofreciò vn romance, en que fingiendo este señalado ingenio hallarse à vista del sepulcro del Conde Don Pedro Ansuere, dice asì:

*Peranzules, Peranzules;
Cuyas oy memorias frias;
Marmoles, y templo guardan;
En Valladolid la rica;
Sal del duro Cenotaphio,
Donde cadaver habitas,
Si eres hombre, à ver vn hombre;
Que te busca las cenizas.*



Esto

*Esto dixè al Conde , y luego ;
Rota la union , y la liga ,
De los marmoles eternos ,
Respondiò su Señoria .*

*Sonfacador de las almas ,
De cuya figura misma ,
Me diò Fernando Manojò
Las señas el otro dia .*

*Què quieres de mi , que aora
La quietud me desafiàs ,
Y à voces , y à disparates
Me sacas de mis casillas ?*

*Voto à Dios ! que es recto caso ;
Que vn alma , como la mia ;
Aun enterrado , no pueda ,
Cumplir con su mortecina ;
Sin que luego algun menguado ,
Que hasta los muertos fastidia ;
Desde el mundo no le robe
La presençia de allà arriba .*

Al llegar à esta copla , cerrè el libro , sin quèrer proseguir con lo demàs del Romance , pareciendome cosa indigna , que entre los Catholicos aya quien tenga por donayre chistoso , el andar-se chanceando con los Difuntos : por mas que la licencia Poetica quiera dar extensiones al arrojò de sus tolerados , mas que concedidos , privilegios .

Dexando este libro , tomè otro , que decia su intitulata asì : *Vida de Don Francisco de Quevedo y Villegas , Cavallero del Orden de Santiago , escrita por el Abad Don Pablo Antonio de Tarsia , Doçtor Theologo , y Academico de Napoles .* Y despues de aver leido su nacimiento , buena crianza , exercicios literarios en la Univeridad , fortunas prosperas , y adversas en privanzas , y caídas , prisiones , y solturas , con lo demàs , que los curiosos tendràn visto en este resumen de su vida : despues que refiere su feliz muerte , con grandes señales de predestinacion , cuenta vn caso singular , y raro este Autor , que referirè con sus mismas clausulas , y voces , y dice asì : *Con la ocasion de una fiesta de toros , que se bazia en Villanueva de los Infantes , vn Cavallero del Lugar , que avia de salir à torrear de rejon , para entrar en la plaza con ma-*
yor

yor lucimiento, puso la mitra en las espuelas doradas, y de hechura bien extraordinaria, con que avian enterrado à Don Francisco de Quevedo, que aviendoselas presentado en Italia, las avia reservado, sin ponerse las, para solo honrarse con ellas en su entierro: y tuvo este sugeto tanta mano con el Sacristan, que consiguió (mediante el interès) se las quitasse al cadaver, para adornarse con ellas en esta funcion, aunque con el animo de restituirlas, luego que se acabasse la fiesta, sin reparar, que podia serle fatal agujero, valerse, para mejor lucimiento en el circo, de alhajas, que servian de militar adorno en los pies de un difunto en el sepulcro. Entrò en la Plaza muy galan; pero con mal pie: porque el primer toro que salió, embistiendo con èl, le derribò del cavallo, y maltratò de suerte, que avergonzado, y asustado se salió de la Plaza, sin parar hasta restituir las espuelas al Difunto, à cuyo assumpto escribió un ingenio grande, y Minimo à un tiempo, un romance, que empieza asì.

Saliò à correr vnos toros

Cierto Cavallero Infante,

Y salió tan de corrida,

Que pudo, al salir, entrarse.

Advirtiendonos este caso, que nadie se atreva à inquietar los Difuntos, ni en sus cuerpos, ni en su fama, ni buena opinion. Hasta aqui el Autor. Yo muy gustoso iba à proseguir con la leyenda, quando llamando à la puerta, con golpes de persona, que viene de priesa, ò es muy conocida, abriendo el criado, oigo preguntar al pulsante (y no era Medico) dime muchacho: està en casa tu amo Don Valerio? Yo, que conoci el metal de la voz, por el sonido: passe Vmd. adelante (dixè) señor Don Terencio, que para Vmd. siempre està franca, y patente la entrada de mi casa, y de mi quarto: entrò sin detenerse, y aviendonos saludado, y tomado asientos, estrañando su venida (porque aun era muy de mañana) dixè: què es esto amigo Don Terencio? tanto madrugar, quien vive à lo Cavallero, vistiendose à las once del dia, comiendo à las tres de la tarde, y cenando à las doce de la noche, para recogerse después à la vna, hora matutina en que ya viene anunciando claridades el Precursor del Aya? Què novedad es esta? què ayres os traen à mi casa tan temprano, aviendo mil siglos que no nos vemos? Terenc. No son ayres (amigo Don Valerio)

los que me traen , que son donayres. *Valer.* Ya se que ha-
 ta los ayres tienen Don , y que tambien pueden tener Ex-
 celencia , por lo grandes , que à tiempos suelen ser , y por
 lo frios , secos , asperos , y desapacibles , haciendose respe-
 tar (y mas en el elado Diciembre) de los que tenemos ves-
 tido de ropa sencilla , y no andamos encapotados con do-
 blez , como los Matones (no hablo con los Medicos , esten-
 se queditos , que ay muchos modos de matar) y asì sepa-
 mos , amigo , si estos donayres son de Terpsicore musa jo-
 cosa entre las nueve del Parnaso. No son de *musa musa* ,
 ni de los musaraños , que son del *Dominus Domini* , y del
quis, vel qui. *Valer.* Son por ventura del Domine Lucas?
Terenc. No por cierto , que son de su Galgo. *Valer.* Si no
 os explicais mas claro , no os entiendo. *Terenc.* Son del
 Domine Torres , el Astrologo Salamanquès , Lagartijo , y
 Culebron enroscado , y agalgado , y trescientas cosas mas.
Valer. Esta serà alguna obra posthuma , que algun amigo
 fuyo avrà sacado à luz. *Terenc.* No es posthuma , que es
 postema fetida , que èl rebienta à obscuras despues de
 aver apagado su negro candil ; obra recien parida , ò abor-
 tada , que està corriendo tinta , despues que la metieron en
 prensa los Typographos de sus Almenakes , y Lunarios
 perpetuos , como èl lo es , y lo serà , hasta que de la piel ,
 para hacer zarandas , y cribas. *Valer.* Hombre , estàs en tu
 juicio ? que es lo que me dices ? que aun vive esse Piscator
 del Arrabal de Salamanca ? *Terenc.* Vive , y bebe , engulle ,
 y tragas anda , y corre ; brinca , y salta de aqui para alli ,
 y de alli para acullà ; porque es vn espiritu foletto , que tan
 presto està en Madrid , como en Salamanca ; en Jetafe , co-
 mo en Loganès ; y en Alcalà , como en Barajas ; y no dexa
 de barajar Lugares , como aya fiestas de toros , passando
 en todas ellas la plaza de rehilete , vanderilla , y lanza de
 à pie. *Valer.* Esse hombre , decidme , no enfermò ? no pe-
 ligrò ? no ordenò su testamento ? no dispuso de su alma , y
 de su cuerpo ? no hizo varios legados , repartiendo sus bue-
 nas alhajas (como èl lo es) conviene à saber , su candil ,
 su garabato , su compàs , sus Globos , sus Cielos Solares ,
 con las letras Dominicales (que de cambio nunca las tu-
 vo) y las de los Martyrologios (menos el Aureo numero ,
 que no lo pudo ver de sus ojos) con todos los arrapiezos

sopalandas, y pingajos de su guarda-ropa? *Terenc.* Es cierto. *Valer.* No dió su alma de vn ronquido, bostezo, ò estornudo, à las tres furias Tifone, Alecto, y Megea, por sentencia de Radamantho, y de Minos, Juezes de Pluton, y de su profundo Reyno? *Terenc.* *Etiam Domine.* *Valer.* No echaron su cuerpo destrozado, como canal cerdosa, al Cancervero, para que, por via de merienda, se le engullesse por los tres tragaderos de sus tres gargantas devoradoras? *Terenc.* *Huy Monsieur.* *Valer.* Pues que diablos nos vienes aora, con que vive, y no vive; bebe, y no bebe; come, y no come; trepa, y no trepa; anda, y no anda, que parece al Trullo del entremès? Explicame, amigo, esse tan intrincado, y confuso enigma, que yo no le entiendo, ni le puedo penetrar, teniendome con el colgada la atencion de la horquilla de vn cabello. *Terenc.* Es asì, amigo Don Valerio, en buena hora lo mienta, que este Astrologo de Astrologo, las afusò para la otra vida vn año avrà, minuto mas, ò menos, aviendo precedido à su fallecimiento, y agonizadura, todo lo que yà queda expressado; pero aveis de saber, que este raro Abejaruco es vn fenix escaravajero, que muere, y resucita; nace, y renace; buelve à morir, y torna à renacer, à influencias del signo Escorpion, que es el que le predomina con todas sus garras, y la encorbada vña de su rabo, ò cola. *Valer.* Si no me lo explicais con mas claridad, yo no comprehendo essa cosa de este fenix, que me dezis, y la deseo saber. *Terenc.* Ay vna especie de escaravajos negros (como este fantasmón) que los llaman peloteros, que en los caminos se crian de los excrementos de los mulos, y cavallos; y cogiendo estos animalejos vna pequeña porcion escretipajosa, seminando en ella, la boltean àzia atrás, andando à reculàs como los Cangrejos; y van formando con el polvo vn globulo estercolino terrestre, en el qual, con el calor del Sol, se vâ empollando el huevezuelo, que alli està recluso; muere luego el escaravajo padre, saliendo del cascaron el escaravajo hijo, y despues con otras nuevas aovaciones, se engendran otros escaravitos, à quienes acaricia su padre (como el Astrologo à los suyos) diciendo, venid acá mis flores; y catad aqui el *suprascripto* fenix, salvo la chamufquina de los aromaticos ardores, que no son de clavo, ni canela, ni lo

huelten. *Valer.* Dexad effos defatinos; y doy de varato, que el Trifauce ladrador aya buelto à vomitar los trozos, que avia devorado del cuerpo de effe infelice Trompeta; y que las tres furias, conglutinandolos con los butirosos azufres infernales, ayan infundido segunda vez en ellos su anima, y dandole nueva vida aquellas cavernas hediondas, ayan buelto à escupirle à este mal mundo, para ver si en adelante, efcarmentado, trata de enmendar su vida: Y doy que bolviendo las nuezes al cantaro, en ocasion que la tormenta deshecha de papelones mineros, y criticantes sobre el Theatro Universal, aviendose serenado: este hombre, no pudiendo sufrir su genio avieso, inquietador, y gizgador, sin poder tener paz con sus huesos (à lo de picame Pedro, que picarte quiero) aya buelto à escrivir, dandonos en las barbas con otro papelon parecido à los demàs: porque con esto, à lo moscon, coge la mosca de los mentecatos, conociendo no le tiene buena cuenta que los Escritores satyricos, y zumbones arrepentidos, se ayan retirado al Alcazar del juicio, à tener tranquilidad, y sosiego en sus potencias, y sentidos; todo esto lo concedo: Pero à què tòn, à què sòn, à què assumpto puede oy dia tomar la pluma de su Gallo de moròn, sino es para hazer otro viage fantastico, como el passado; ò dar respuesta à algun correo, que del otro mundo le aya venido despachado del falso Profeta Mahoma, ò de alguno de sus Sultanes, dandole cuenta de las rabiosas dentelladas, y cozes, que alli se estàn tirando los vnos à los otros con infufrible desesperacion? Decidme, por vida vuestra, amigo mio, esse nuevo escrito de esse Astrologo puede ser otra cosa? *Terenc.* O valgame San Lesmes! tenga Vmd. vn poco de paciencia, señor mio, que yo tambien la tengo, y no incurra en tan grande necedad, como tener aquí el papel todo de molde, y antes de leerle, querer adivinarle à esse pobre diablo las idèas de su fantasia; y así Vmd. atienda, y escuche, que aqueste es el frontis de su titulo: *Visiones, y vistas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la Corte: trasladadas desde el sueño à el papel el mismo Don Diego de Noche* (de Torres quiero decir) *Villarosl, Cathedratico de Prima de Mathematicas en la Universidad de Salamanca: sacalas à luz Antonio Marin, Impressor de Libros; y las*

dedica à el Serenissimo Señor Infante Don Carlos de Borbon con licencia en Madrid, &c. Valer. Tened Don Terencio, vamos por puntos recorriendo esta solfa, para dar principio desde el principio à el solfeo. Torres con Don Francisco de Quevedo? Un Simio con vn generoso Leon! Un Buytre con vna Aguila! Un Onocrotalo con vn Cisne! Un Lince todo perspicacia, con vn Topo todo ceguedad! Quien pudo hazer esta junta tan desigual como vnir noche, y dia; luz, y tinieblas; obscuridades, y brillantes resplandores! Quien? *Terenc.* Yo os lo dirè: el mismísimo Torres, por aquello de que quien à buen arbol se arrima, &c. Y en esto toma, como prudente, el consejo, que los buenos padres suelen dàr à sus hijos, amonestandoles que siempre se acompañen con otros que sean mejores que ellos: pues mas vale ser vno honrado con la compañía que lleva, que no ir honrando à aquel que le acompaña; aunque ay casos, que es mucho mejor tener honras que repartir, que andarlas à mendigar. Pero es el caso, que no fue Torres quien buscò à Quevedo, que fue Quevedo quien vino del otro mundo en busca de Torres, para honrarle con èl: que asì lo lleguè à entender ayer leyendo la introduccion de su Papel. *Valer.* Esto tenemos aora? Que Don Francisco es el que vino en busca del Licenciado, para hazer estas visitas? Bueno! Lindo! Avrà Montescos, y Capeletes, & *aliquid amplius.* *Terenc.* Como ròdo ello es vna fantasia del sueño, no reparò, al soñar despierto, si era, ò no era mas cortesía buscar èl à Don Francisco, ò buscar Don Francisco à èl: Fuera de que el inquietador en este sueño ha sido Quevedo, que el Escobar quedito se estaba, erre, que erre, haziendo la rosca del galgo en su catre, como vereis adelante. Pero vamos aora à la Dedicatoria, que es la que se sigue; y dice asì:

AL SERENISSIMO SEÑOR INFANTE D. CARLOS
de Borbon, &c.

SEÑOR.

Aqui el Impresor incurre en vna leve faltilla de vsurpar al REY PADRE la antonomasia, pareciendole que con poner el Señor à vn ladito, y no en medio, dexando la cortesía vizca, puede passar sin el Serenissimo. *Valer.* Tened,

ned, que effo, mas que descuydo del Impressor, fue ety:
 dado, y advertencia del Astrologo, que se le pidió pres-
 tado para la Luna de Enero, porque en ella tenia inten-
 cion de poner la entrada de vn quarto, claro, y sereno; y
 para mas singularidad, y viva expresion del grande frio,
 y serenidad, quiso poner dia serenissimo, y frigidissimo, que
 es el superlativo grado à que puede llegar. *Terenc.* Prosi-
 gue la Dedicatoria, diciendo: *Este Papel, que entrefacò mas
 la violencia, que la amistad (le sacaria à puñadas) de entre
 otros cartapacios del floridissimo ingenio de Don Diego de Tor-
 res (y que florido es el chiquillo! así en sus escritos gasta-
 ra menos flores, y mas frutos, como fueran mas aprecia-
 bles) ofrezco à los pies de V. A. confessando, que el motivo de
 mi sollicitud no ha sido lo rudo del interès (oy, buen Marin,
 tienen los interesses poca rudeza, y sobrada sabiduria)
 si solo el ansia de sacrificarlo, por ser su leccion graciosa, y moral;
 y tan llena de sales, que aviendolo reconocido por mis suplicas
 los mas graves sujetos de la Corte (esta gravedad seria quan-
 titativa, como la de Mari-Blanca, ò del Cavallo de bronce
 del Retiro, que no seria gravedad de Padres Maestros)
 todos à una voz dicen, que excede en cultura, moralidad, y gra-
 cia à el (basta oy) inimitable Don Francisco de Quevedo. *Valer.*
 Si, que el omnes sale facetijs que superabat, ha dias que por
 Torres lo dixo Cicéron, y no por Escipion. Ya veremos si
 sus moralidades se convierten en morralidades; y si estas
 sales son buenas para salar lechoncillos de cuerezuolos; y
 si sus chistes tendrán buena venta en el Lugar de Villa-
 nueva, para fermentar los bollos, porque esponjen, y
 ahuequen; que no ha muchos dias llegó à mi noticia ser
 el chiste la espuma de la cerbeza (no quiero yo, ni Dios lo
 permita, tratar de Cerbecero al Astrologo) y así, profe-
 guid, amigo Dou Terencio, con esse chiste tan chistoso.
Terenc. Cierra la Dedicatoria, diciendo: *A los pies de V. A.
 estar à defendido de los enemigos (Dios nos libre de todos) que
 han procurado enterrar la fama de este sujeto. *Valer.* Ningu-
 no de los que han escrito contra sus disparates sè yo que
 aya tenido officio de sepulturero, ni enterrador; y la bue-
 na, ò mala fama siempre buela, tocando su trompeta, chi-
 rrimia, ò chirituya, por estos ayres, para que todos oygán
 sus trompetadas; y ninguna mejor que la de Torres buela*
 (aun-*

(aunque tarda, y torpemente) por este mundo; y quando fuera capaz de ser enterrada, que Cura, ò que Sacristan avia de admitir su cadaver hediondo para darle tierra, ni en vn Cementerio; por que es fama, que en llegando à morir (doyla por muerta) à su cuerpo, que es todo fantastico, se le diera sepultura en el Panteon lobrego, y tenebroso de la nada, que està en la confusa esfera del caos: que darsela en otra parte, fuera en vna estala de Jabalies estre-
meños, que le solfeatan gruñendo los gori goris, como se acostumbra à sugetos semejantes. Y pues està concluda la Dedicatoria, passad adelante sin deteneros en las aprobaciones, porque no sabemos si està bien, ò mal dadas las cartas, hasta tanto que se lea todo el escrito (si yo tengo paciencia para oirle) que estoy temiendo de esse hombre la machina de sapos, y eulebras, que ha de arrojarse por su boca, y por su pluma.

INTRODUCCION.

Terenc. **D**ice así: *A la Ethica llama de un vitudo cándid,* que aunque es un mocoso, ha dias que padece *acbaques de caduco, destilaciones, y goba, &c. Valer.* Esse Ala, que bate, remontando el buelo de su altanera fantasia, yà sea de Nebli, yà de Cernicalo, es menester cortarsela luego, luego: y así con essas tixerías, que están sobre esse bufete, cercenadle la esquina de essa hoja, pues para mi intento, lo mismo viene à ser, que si en realidad se le cortara; y essa voz *Ethica* hallo que vulnera las leyes de la Retorica, por lo muy critica, haciendola pura latina, debiendo ser pura castellana. Solemos decir comunmente: Pedro està etico, y Francisco està tifico, sin poner vna C de mas en la primera voz, ni vna P en la segunda: si no que lo hiciesse porque no trópezasse con las Ethicas de Aristoteles; y así es necessario caparle la primera C, que si Torres no repara en vna Litèra, ni en vna Silla de manos, no saltará quien repare: pues tanto se peca por letra de mas, como por letra de menos. *Terenc.* Vmd. no està en el enigma, ni entienda las ideas de Torres, si yo no se las explico. Es de entender, que quando empezò à formar essa Introduccion, tenia junto al tintero vna caja peque-

ña, de estas que llaman diamantes, en que acostumbra llevar, para regalar à las damas, muchos lunaritos, corados del negro tafetan de la noche: como son, medias Lunetas, Lunas enteras, Estrellas, y Luceros, y Cometitas, que es la moda de oy en todas las lindas; y como la C es vna media Luna, dixo para si quando escrivia; pongamosle à esta voz otra media Luna mas, que le sirva de lunar gracioso, y con esso estará mas hermosa, y denguera. *Valer.* Gracioso estais; pero quisiera me dixerais, por qué à esse candil, que està agonizando con la fiebre sedienta, que le pone tabido, y consumo, le llama viudo? ò qué señas tiene para serlo. *Terenc.* Yo discurro, que por lo sumamente atezado, y denegrado, y por el pringoso luto sartenal, que semejantes candiles Astrologicos suelen tener, que en la vida se les dà vna colada, ni dos manotadas de estropajo. *Valer.* No lo entendéis, amigo, es menester explicar la mente de la cerrada mollera del Piscator, ilustrando su candil agonizante, para que se descubra el grande concepto que en essa frase viuda se encierra. Para lo qual se ha de advertir, que debaxo del genero candilero se hallan tres diferencias muy notables: La vna es la de los candiles celibatos, que son incasables à *nativitate*, y sirven de alumbrar en los establos de las bestias à los Cocheros, y Lacayos: La otra es la de los casados, que al fabricarlos, los desposan con Doña Candileja: y estos alumbran con mas honra en las Cocinas, y gavinetes de las Cozineras: La tercera es de los que están viudos, como el de nuestro Licenciado, por aver muerto la candileja de relaxacion, ò fractura de aquel ojo prolongado, que sirve en la espiga ferrada de conjuncion copulativa, y disjuntiva con el candil; y esta es, amigo, la viudez del que alumbraba à nuestro Astrologo con luz trêmula, mocosa, caduca, reumatica con destilacion, y sin gota: que dà gota coral de oír la sarta de lacerias con que nos le pinta. *Terenc.* Pues la añadidura no es casi nada. *Males viejos en candil de Astrologo, que como estudia à luz mas derecha, tiene mil sayladas la torcida, esfuve anoche aguantando la mecha.* *Valer.* Y que aya aguante en personas de talento para escuchar proposiciones tan hijas del language cocheril, y lacayuno! Suelen estos estar en buena conversacion junto

à las casas de sus Amos, hasta tanto que à puro hablar hacen sed; y el primero que la siente en su labio, dice à los demás: Ea, amigos; ya que hemos de aguantar la mecha, esperando que pidan el coche, entretanto vamos à echarla en casa de Catanlilla la de Almagro, que lo tiene admirable de Valde-Peñas; y falta otro, diciendo: Esta es la derecha, y torcida la del candil; y enderezan con esto à beber, hasta que se les tuerce la razon, y el juicio. *Terenc.* Aguardad, pondrè en vn sobreescrito vna redondilla, que me ha ocurrido en elogio de las agudezas del Piscator, para entregarla despues à los Ciegos de las Gradass de San Phelipe, que en su estilo xacatero, luego que la lean, harán vnas gloissas, que les valgan para mas de quatro tragos. *Valer.* Como no corteis la leyenda, escrividla en buena hora. *Terenc.* Oid, que dice assi:

-nob. ob. am. Mucho, Torres, aprovecha

-iv. sal y. lib. Tu grande ingenio sutil,

sal y. ob. sb. Sacando de tu candil

ob. sb. sb. Mecha torcida, y derecha.

Valer. Pintada le viene, y aun de molde; y si llega à leerla, ha de pesarle en el alma de no averla escrito èl mismo para si proprio, y puesto cerca de su candil, porque tiene facilidad en hacer versos, aunque es mas versado en la demasiada prosa que gasta, sin saltarle por esto romances, que tiene los bastantes para passar la vida; pero profeguid, que se pierde tiempo. *Terenc.* Dexando mucha pajaza, que gasta en ponderar boltezos, y esperezos, anuncios todos de hambre, sueño, y ruindad del dueño, dice assi: *Sin levantarme de la cama, porque no me atisvasse la camisa vn compaiero* (avia de añadir, que era tan desgarrada como èl) *dexò de atizvrle, y tomando vn calceta, tirè dos azotes à el ayre, para que acabasse de vn s. plo vida que propriamente es humo; y del primer calcetazo le prendi las narizes à el candil, y en el suelo acabò de vomitar toda la asquerosa berrina.* *Valer.* Todo lo dicho no tiene sustancia, como su candil, y su molleras; y solo se faca en limpio (no fino en puerco) que su calceta se bolviò azote (y què buenos los merecia el calcetero por vn Maestro de Niños) pero que la calceta de vn soplo quitasse la vida à el candil, quien tal pensara! yo no sabia que avia calcetas sopladoras, ò saludadoras, que matan à soplos

vn candil, que està rabiando de sed : Sabeis , Terencio , si era de pie entero , ò de travilla ? *Terenc.* Yo discurre que seria de pie quebrado , por ser de Poeta ; pero si se travò con la nariz del candil , claro està que de travilla seria ; y ademàs , se infiere que el candil tenia en la nariz el garavato , como las buenas damas , porque de otro modo mal podia prenderse , sino es que el atizador fuesse algun alfiler de à ochavo , que alli hizo el officio de Alguacil. *Valer.* Passad adelante , que si assi empieza à delirar en el principio de la accession , que serà quando està en su mayor auge el crecimiento ? *Terenc.* Ahorrande de mucha borra , que gasta este Bachiller en pelota , prosigue , diciendo , se hallò en su cama à obscuras , haciendo la rosca de cola de galgo ; y entre susos , ayes , y suspiros , se le venia à la memoria la entrada del Hechizado por fuerza en el aposento de Luciguela (assi considero su gran miedo) donde estava la lamparilla mohosa , como su candil , y las visiones para tentar San Antonès ; la alcuza rodando , y las cadenas arrastrando : siguiendosele à esto el acordarse de vn Distico del gran Nason , y se afirma en decir que es suyo , añadiendo no se acuerda en que Elegia le colocò : el ha oido campanas , y no sabe donde ; dice assi el Distico , y le levanta vn grande testimonio à Ovidio.

Stulte , quid est somnus gelida nisi mortis imago?

Multa quiescendi tempora fata dabunt.

Y yà que le hice la copla à la torcida , y derecha , dexadme hacer la version de este Distico en otras dos , para que se vea quanto dista la mente de este demente , de la del grande Ovidio , como despues dire.

El sueño es mas que una imagen

De la muerte , mentecato?

Por esso tan tris tris tràs?

Por esso vives maganto?

Come , bebe , huelga , y date

Tantas , como en ancho , en largo;

Que siglos assaz te quedan

Para estàr calaverado.

Valer. La version està rigurosa , y arreglada à la vida epicurea del Licenciado Zascandil ; pero podia estàr mas ceñida , aunque yà sabemos , que el laconismo de la Latini-

dad dice más en quatro voces; que en ocho el Idioma Castellano; pero decidme, amigo, sabeis con certeza no ser de Nason esse Distico? *Terenc.* Bien se que no es suyo, ni está en sus Elegias; ni dice, ni viene con sus cantos tristes en su destierro, vna música tan zumbona: y es falso testimonio que le levanta; pero vayase por otros dos, ó tres que le levantaron à el dias passados: escuchad el caso que es bien raro, aunque yo le tengo por apocrifo.

En vn Lugarcillo cerca de Salamanca (creo se ha de llamar Sayagos) llegó vna buena Vieja à confessarse con el Cura, y por ver si sabia la Doctrina Christiana, la mandò perfigharse, y que dixesse la Oracion del Padre Nuestro; ella respondió: Ay Señor Cura! agora se me viene con essas vejeces, que no tengo yo cosa mas olvidada? Si me preguntara por vnas Oraciones de Santa Polonia, con que suelo curar los dolores de muelas; y por otras de la Madre Celestina, con que santigno el mal de ojo; y los ahitos à los niños, y à se las pudiera decir; que las tengo bien en la memoria; pero el Padre Nuestro? Ay Jesus! esse le sabia yo como el Ave-Maria quando era muchacha, y andaba à la maestra; pero yà no me acuerdo mas de essa Oracion, que de la primera camisa que me puse. Què es lo que dice? está en su juicio (dixo el buen Cura) la he de poner en la tablilla, si no le aprende luego, luego; diga los Articulos, veamos si sabe la Fè que professa: Los Articulos (Señor Cura) yo los huviera deprendido dias ha, pero anda vn run, run, que los quieren quitar, y por esso no he puesto cuydado en saberlos. Quitar los Articulos (dixo el Cura) que han de durar hasta el dia del juicio! quando tendrá fin la Fè, y la Esperanza, y solo quedará la Caridad, mientras Dios fuere Dios! Quien le ha dicho absurdo semejante? Por à (respondió) andan barruntando, que vn Astrologo, à quien llaman Chapiteles, quiere reducirlos à muy pocos, para que aya menos que deprender: Jesus mil vezes! (dixo el Cura) y què falso testimonio le levantan al pobre Torres (que no se llama Chapiteles, como ella dice) pues es muy catholico, y solo trata de su Astrologia. Si señor (dixo la vieja) esse Torres es; y sabe su merced què mas dicen? Què mas pueden decir (profiguió) dirán que escribe Kalendarios, para saber las entra-

das de las Lunas de todo el año. Que no señor, no es esto (dixo la maldita vieja) lo malo es, que malas lenguas le levantan, que es pretendiente de Calixto. De Calixto! (dixo el Cura) que quando menos es muger de Jupiter, en quien ha tenido catorce hijos (sin ser Articulós) que si lo llegara à entender, sabiendo de celos, huviera disparado un rayo desde las nubes, que le huviera hecho cenizas à esse pobre pretendiente? Mirè bien que estara equivocada, y avrà oido otra cosa quizás peor: Por ventura la han dicho, que es pretendiente de Ante-Christo? Si señor, ello mismo, ello por ello, (respondió) perdone su merced, que estaba transbordada: Vaya de là (dixo el Cura) la embustera, bruja, enflamadora, que si de todos estos falsos testimonios no le pide perdon, y además no me trae bien sabida la Doctrina Christiana, he de dàr con ella en la Santa Inquisicion; y prosiguiendo el buen Cura, dezia entre si lamentandose: Valgate Dios por ingenio travieso! Quien le meteria à este hombre en escribir Viages Fantásticos, andándose por estos ayres trepando nubes, metiendose entre granizos, relampagos, y truenos; dexandose caer despues en los profundos Abismos: señales todas, que se veràn en el Ante-Christo, quando ayudado de Satanàs execute aquellos falsos, y diabolicos milagros, hasta que se le trague la tierra, sumergiendole en los infiernos! Quien (buelvo à decir) que si se huviera estado quedo, cumpliendo con su ministerio, no huviera dado ocasion para que el vulgo necio, loco, y ciego, compuesto de gente zafia, llegara à fomentar contra el semejantes calumnias tan hijas de la barbaridad. Estate quedito, Cathedratico de Thematicas, sigue tu profesión, y no te despeñes escribiendo assumptos que solo sirven de dàr que reir, causando burla, y chacota à la gente chocarrera, que se alimenta de satyras bufonas, donde todo es juglaridad, mofa, y carcaxada: estate quedito.

Asi se lamentaba el buen Cura, condolido del infelice Piscator, al ver los grandes delirios que contra el avian suscitado personas de poca consideracion, faltas de caridad contra su proximo. *Valer.* Lo cierto es, que el fingir, el mentir, y levantar falsos testimonios, aunque sea en materia leve, nunca es bueno, antes positivamente siem-
pre

pre es malo. Y en prueba de no ser de Ovidio esse Distico, referiré otros dos suyos muy contrarios, que el yno está en la Elegia X. del libro 1. de los Tristes (alegrate Bachiller) y el otro en la Elegia I. del libro 1. de Ponto, que dicen assi:

Quocumque adspicio nihil est, nisi mortis imago,

Quam dubia timeo mente timensque precor:

Somnia me terrent veros imitantia casus,

Et vigilant sensus in mea damna mei.

Y supuesto que hicisteis la version del suyo mentido, y falso, quiero yo hacer la de estos dos tan verdaderos; y discurreo assi:

A quantas partes vuelvo el rostro, y miro,

Solo encuentro la imagen de la muerte,

Y llena de pavor en su retiro,

Dudas el alma temerosa advierte,

En esta lueba, que medroso admiro,

Casi à morir mi ruego se conierte:

Los sueños agoreros

Terror me dan, y espanto,

Imitando los casos verdaderos,

Y en tanto assombro, y entre susto tanto,

Las potencias en vela,

Muy grave mal mi corazon rezela.

Terenc. Yo tenia creído aviais olvidado esta habilidad de hacer versos, porque ha muchos dias que no os he visto hacer otros. *Valer.* Lo que no se estudia, mal puede olvidarse. (dexo lo del *Poeta nascitur, & orator fit*, que no habla conmigo) pero debò deciros, que no he sido tan poco avisado, que no aya sabido hacer vna coplá; ni tan ligero de animo, que me aya desvanecido en hazer muchas, y mas en estos tiempos, quando las Musas andan hechas vnas por dioseras: Dixe Musas, y no dixé bien, que estas viven retiradas allà en el Monte Parnaso, al lado de su Padre Apolo; y las que oy cursan los theatros en lo Comico, y los estrados en lo Lirico, son todas vnas pobres fregonas, criadas de las criadas de las criadas de Aurora; y si quereis que os lo diga mas claro (perdonad esta frase, que parece hija del Bachiller) son vnas basterderas de los caracoles del Pegafo, que se mantienen, no

con las migajas de la mesa de aquel soberano Padre, sino de los granzones que los mozos de cavallos arroján quando le limpian el peiebre; porque sus piensos, en lo que piensan, no son otra cosa. Pero prosiguid, que esto ya es fuera de nuestro assunto. *Terenc.* Passó en blanco un monton de pullas, con que và mullendo su desdichado catre, y voy à que apretandole *Mosfeo* las sienes, para ver si se las podia cerrar, porque las tiene muy abiertas, dice así: *Viene el sueño; y que hace? Da un soplo à la luz de la razon* (años ha que la tiene bien soplada, como *Damiá* del que al jugarlas se descuyda en comer) *y me dexó el alma à buenas noches* (quando su alma no ha estado en tinieblas!) *y à mi tan mortal, que solos quatro ronquidos, enón por la boca, y otros por lo que no se puede tomar en boca, eran asquerosos informes de mi vitalidad.* *Valer.* Si los ronquidos los huviera dado por los hijares, no empezàra su sueño con moralidades tan sucias, que podia el poreallón irse con ellas à las zahurdas de los cerdos, gruñendo como quien trata con ellos. *Terenc.* *Y llena mi fantasia (profigue) de duendes, trasgos, y fantasmas, empezé à soñar en la forma siguiente.* *Senti una voz que me decia à la oreja, entre abullido, y tiple, como aquel ruido que haze al verterse un talego de calderilla, repitiendome tres, ó quatro veces el campanudo apellido de Torres, Torres: Me pareció que avia despertado, y que vi que me estaba esforvando la respiracion, echado de bruces sobre mi almohada, un semblante, que calzaba sus veinte puntos de facciones binchadas con la violencia de la postura: las melenas, que parecian ramal de penitente, cabellos; cilicios entre pua, y pelote, tan rucios como rodados, servian de limpiadera de mis barbas. Por vigotes tenia dos mecheros de velon, y una pera como un rabo de cochino, tan larga, que le bazia roscas à la gollilla: los ojos entre vidrios, y sus anteojos, y los mios formaban tan agudá la vista, que me pareció que miraba con dos chuzos: el gesto tan abribonado, que partian à medias su ceño lo despegado, y lo burlon: En fin, informaba su semblante un espíritu de los que los Gitanos llaman conchudos, que son los que saben mas que ellos, y entienden toda la gramatica parda, y xerga pargiza de el calore chay, mislorro, y el Parmie, que es el Dios sobre todo de la brivia.*

Valer. Esta pintura que hace esse Orate, mayor que todos los

los Orates de la picaresca, y holgazanería, decidme, es de Lucifer? es de Satanàs? es de Asmodeo? es de el Idolo Astarot? es del Dragon que viò San Juan en su Apocalypsi? es del Minotauro de Creta? ò de algun vestigio compuesto todo de las serpientes de la Lybia? De quien es, decidme, que el mismo Demonio, introducido à Pintor, no pudiera idear mas horroroso, y espantable monstruo? *Terenc.* Ya lo vereis en leyendo mas adelante; pero en vuestro juicio, qual es el que aveis hecho, de tanto cumulo de desatinos? *Valer.* A mi me parece que todo ello es vn trasumpto del infierno, *in quo nullus est ordo*; y si no vamos soltando cabos, que nunca pueden atarse, de esse ovillo devanado dentro de la calavera de esse Nembiot de otra mayor Babilonia.

*Porque es torre de Babèl,
Y Diabolico fanal,
En la nave de Luzbèl,
Y puede ser chapitèl
En el templo de Baal.*

Dice: *Que sintiò una voz entre ahullido, y tiple, afsi como aquel ruido que hace al verterse vn talego de calderilla, repitiendome tres, ò quatro vezes el campanudo apellido de Torres, Torres.* Entre ahullido, y tiple, no lo entiendo, porque yo pocos ahullidos he oido, que sean en tenor, y en baxo: avia de aver dicho, como dixo Zamora en la Comedia del Hechizado:

*Y en este tiempo escuchè
Unos ahullidos de zorra,
A la manera de quando
Rechina mucho una noria.*

Y si añadiera el *veni, vidi, fugi*, y lleno de ziscaduras de miedo, escurre la bola, y las afusa, dando vn buelco con su sueño contra la nariz, y garavato del candil, no ha hecho cosa mas acertada en su vida; pues con esso se escufaba de profeguir, diciendo: *Afsi como aquel ruido que hace al verterse vn talego de calderilla*; en este verter de talego, yo hallo que todos los quartos tienen el metal de su voz, ò la voz de su metal de tiple, y no de ahullido de Lobo, que rabia: *Repitiendome tres, ò quatro vezes el campanudo apellido de Torres, Torres.* Yo nunca he oido, que el

nombre Torres; aunque sea Torre de campanario, sea por esso campanudo; si dixera campanillero, como collar de Barro traginero, hablara con mas propiedad; o si huviera dicho Torreon, Torreon, con esquilòn, y cymbalon, que es apellido macho, y no hembra, como el suyo, yo le confesara que era campanudo, y retumbante, como tambor tocado por Gigante. Profigue diciendo: *Me pareció que avia despertado, y que vi que me estaba estorvando la respiracion, echado de bruces sobre mi almohada, un semblante, que calzaba sus veinte puntos de facciones hinchadas, con la violencia de la postura*; inconsequencias mas improprias no se han oïdo del Dialectico mas borro, tunante, y sopalindon, que pulsa cerrojos de puerta en puerta: Señores, si estaba echado de bruces este fantasmòn sobre su almohada, que es lo mismo que boca abaxo, por donde le podia estorvar la respiracion? Si dixera que le avia apretado fuertemente contra las narices las *Postdatas*, bien se podia creer que le quedaba cerrada, y que solo podia respirar por los hijares, como dixé antes; pero si no ay tal tapòn, ni tapadera, de donde viene esta falta de respiracion? Luego dice: *Un semblante, que calzaba sus veinte puntos de facciones*: aqui se acordó de que pintando Jacinto Polo las narices de Daphne, dixo:

*Andando por barruntos,
Calzarà la nariz sus cinco puntos.*

Y èl dixo, si tantos puntos calza la nariz de vna Ninfa, à quien sigue Apolo enamorado, que mucho que al semblante de este incubo le señale yo veinte? *Hinchadas* (profigue) *con la violencia de la postura*: no era la violencia estorvante de la almohada, sino que iba à desafiàr al Licenciado Calcera al juego del abejòn, para darse muchos sopapos el vno al otro. *Terenc. Las melenas parecian ramal de penitente. Valer.* Con mas propiedad debiera decir disciplinante, porque tambien ay penitentes que no gastan ramales, ni disciplinas: de donde se saca por legitima consecuencia de este antecedente; es disciplinante, luego es penitente: pero no será buena illacion; es penitente, luego es disciplinante; pues ay muchos penitentes que no gastan azote, ni ramales, aviendo ayunos, silicios, vigiliàs, y oraciones, que constituyen vna grande penitencia.

Terenc. Por vigotes tenia dos mecheros de velon. *Valer.* Les pudiera aver puesto las mechas de su candil encendidas, y fueran vnos vigotes de mucho lucimiento. *Terenc.* Tenia una pera como un rabo de cochino, tan larga que le bazia roscas en la golilla. *Valer.* El Bachiller Calceta merecia que le dieran con vno de los de Vergara, por vn dicho tan agudo, y tan rabudo; pero donde avrà visto rabos de puerco, que puedan enroscarse como culebras à las golillas? Quando regularmente, por lo cortos que son, se suele decir: de rabo de puerco, &c. *Terenc.* Yo te lo dirè: Se hallaria este Nigromantico de Falerno, por arte de birlibirioque (que es el Diabolo de los ensalmadores, y desalmados) en la lucha que tuvo Hercules con el Puerco Espin de Calidonia: Este era, al passo que muy fiero, y valiente, de grande, y desmedida corpulencia; con que à correspondencia de su cuerpo tendria (claro està) vn rabo de tres, ò quatro varas de largo, que enroscandosele al cuello, con las cerdas de la extremidad se limpiaria los colmillos, como con escovilla, para tenerlos brillantes, y cortantes en qualquiera lid. *Valer.* Esta es vna ponderacion de los Libros de Cavalleria; y mas me inclino à que al mismo tiempo que estava fabricando esta tramoya entre su sueño, se acordò que pocos dias antes avia visto en los Autos del Corpus al Comi-Castro, que hace el papel del Diabolo, que aquella cola de Serpention de que se hibe, dandole roscas al cuerpo, remata, y finaliza por los hombros, y cuello, ofreciendole rosquillas à su labio, amassadas con alquitràn; y no puede de otra parte averle venido à su imaginacion semejante especie de enroscamiento. *Terenc.* Vos aveis dado en el hito, que no avrà sido otra cosa. Aora prosigue, diciendo: *Valer.* Deteneos, esperad, que yà no es sufrible permitiros que passeis adelante, sin saber primero de quien es esse retrato tan assimilado à las horribles, y ridiculas imaginaciones del Bosco, que en vna suya, años passados, vi vn pensamiento que se le parece en algo al del Astrologo, donde sobre vn cerdo, ò martano, estava vn mico puesto à cavallo, levantandole la cola, ò rabo, y vn corcobado con vn fuelle le estava dando sopios, por donde el Licenciado Calceta suele dàr sus principales sufreros; y assi, por vida vuestra me digais quien es esse

Monstruo imaginado tan horrible. *Terenc.* Oye el conjuro que le hace, con la pronunciacion à gatas, y el idioma en cuclillas, que dice así: *Sombra, fantasma, ò bulto de los espacios imaginarios, pues no te creo parto phisico, sino aborto de su confusion, quien eres? que buscas en mi, y en mi quarto? Sosiegate, me dixo, y abre esos ojos, mira que soy Don Francisco de Quevedo y Villegas. Val.* Hombre, que dices! estás en tu juicio! de Don Francisco de Quevedo y Villegas, Cavallero que fue del Orden de Santiago (que ya goza de mejor esfera) es esse tan abominable, y espantoso retrato, que hace el barbaro pincèl de esse, no Ticiano, sino tizon infernal de los Abismos? *Terenc.* Si, amigo, del mismo Don Francisco de Quevedo es. *Valer.* De Don Francisco de Quevedo! de quien dice Justo Lipsio, en vna carta que le escriviò desde Lobayna: *O magnum decus Hispanorum! O grande, y alto honor de los Españoles! de Don Francisco de Quevedo! à quien llamó Don Francisco Lopez de Aguilar (Cavallero que fue del Abito de San Juan, y Suge-to de grande erudicion) delicum Phœbi, delicia, y regalo de Apolo. De Don Francisco de Quevedo! à quien no acaba de alabar el Licenciado Vicente Marinèr, Valenciano, grande Poeta Griego, y Latino, en vna congerie tan grande de encomios, como llamarle, Sol, Principe, Cabeza, Emperador, y Numen de la Poesia, y de todas las Ciencias: In hoc musarum, & litterarum imperio, in hoc, equidem Divinarum cogitationum aethere, tu solus es Sol, tu solus Princeps, Caput, Imperator, Numen.* De Don Francisco de Quevedo! de quien cantò en su Laurel de Apolo el grande Lope de Vega:

*Al Docto Don Francisco de Quevedo
 Llana por luz de tu ribera hermosa,
 Lipsio de España en pressa,
 Y Juvenal en verso,
 Que con su ingenio ilustra el universo,
 Espíritu agudissimo, y suave,
 Dulce en las burlas, y en las veras grave,
 Principe de los Lyricos, que el solo
 Pudiera serlo, si saltàra Apolo.
 O Musas, dadme versos, dadme flores,
 Que à falta de conceptos, y colores,*

Amar su indènto; no alabarle, supè;
Y nazcan mundos, que su jama ocupe.

De Don Francisco de Quevedo ! el que, en vez de la sangrienta espada, esgrimio el montante de su pluma (nunca mejor cortada , ni cortante) en defenfa del Patronato , y proteccion del Apostol Santiago por España ; escribiendo, no solo la defenfa, que tan altamente escrita corre en sus Obras , pero tambien para corroborar las justificadas, quanto concluyentes proposiciones de su Memorial, escriviò al Summo Pontifice Urbano VIII. (de gloriosa memoria) vna Carta, empeñando à su Santidad con ella à bolver por la mayor honra, y gloria de España en tener por Patron à tan grande Santo ? De Don Francisco de Quevedo ! que al lado del gran Duque de Ossuna , Virrey de Napoles , se portò tan celoso Ministro del mayor Servicio del Rey Don Phelipe Tercero , que despues de muchas honras , le concediò la de adornarse el pecho con la Insignia Militar del Orden de Santiago ? De Don Francisco de Quevedo ! que no hallò el referido Duque otra persona de mayor representacion , ni mas altos talentos , à quien cometer vna Embaxada de gravissima consequencia al Papa Paulo Quinto ? De Don Francisco de Quevedo ! cuya fama en sus eseritos buela remontada por todo el Orbe, con tantos aplausos , y aclamaciones , que no solo en España (donde por hijo suyo no ay tanto que admirar) pero en el Imperio , en la Francia , en la Inglaterra , en la Flandes , en toda la Italia , y en el Nuevo Mundo de la America, vive , y vivirà su nombre por siglos , con comun admiracion , y pasmo de las gentes ? De Don Francisco de Quevedo vn retrato tan monstruoso ! vna vision tan espantosa ! vna figura tan abominable ! Es posible , amigo Don Terencio , que esso puede està escrito ! *Terencio*. No , amigo Don Valerio , no està escrito , que està impresso : miradlo bien , aqui està el papel , que yo no lo finjo. *Valer*. Distinta fisonomia le señala el Abad Don Pablo Anronio de Tarfia , que escriviò su vida , y es la que contiene este libro, en que estava leyendo poco ha , quando llamasteis à mi puerta ; y concluia con vn caso bien notable , sucedido à vn Personage , que para torrear en Villanueva de los Infantes , donde està enterrado Don Francisco ; se sirviò de las

las espuelas con que estaba armado de Cavallero en el sepulcro, y por poco no le cuesta la vida semejante atrevimiento: Mirad, que será en otros mayores arrojos, en que se pierde el respeto, con desahogo, y descaro, à los difuntos; dice, pues, el Abad Tarfia, hablando de su fisonomia, lo siguiente: *Era Don Francisco de mediana estatura, pelo negro, y algo encrespado: la frente grande, sus ojos muy vivos; pero tan corto de vista, que llevaba continuamente anteojos; la nariz, y demás miembros proporcionados; de medio cuerpo arriba era bien hecho, algo lisiado de ambos pies, que los tenía torcidos àzia adentro; era abultado, sin que le afeasse; muy blanco de cara, y en lo mas principal de su persona concurrían todas las señales que los fisonomos celebran por indicio de buen temperamento, y virtuosa inclinacion; de manera, que de su animo en piedad, y letras excelente, no se podia decir lo que à vn Filosofo mal encarado dixo vn Astrologo: Tuus animus male habitat: tu anima vive in mala possada.* Hasta aqui el Abad. Mirad agora si con esta fisonomia concuerdan los ramales de su pelo rucios, y rodados; los mecheros de velon por vigotes; los ojos dos chuzos aguzados; su gesto abribonado, y burlon, y la perra enroscada, como rabo de puerco, à la golilla. Y esto se aprueba! esto se imprime con licencia! y esto se dedica à vn Señor Infante de España! *Terenc.* Si, señor Don Valerio, esto se imprime, y otras desvergüenzas se imprimirán quando èl quisiere, porque tiene todo el campo por suyo, y todo el popular vulgacho, que aplaude, y celebra por gracias sus chocarrerías: si señor; pero de que sirve hazer tantos espavientos, y admiraciones, poniendose tan formal, si todo ello es vn sueño, y vna modorra, que le entrò al Bachiller Calceta en su calvatrueno, quando quedò dormido? *Valer.* Como sueño? no es sino vn barbaro delirio; vn frenesì lunatico; vna furiosa demencia; vn letargo brutal; vn. *Terenc.* Tened estos vnes, y vnos; y à tanto cumulo de accidentes buen remedio. *Valer.* Que remedio puede aver, sino el de embiarle al Hospital de los incurables? *Terenc.* Que remedio dezis? el del emplasto Cephalico, que Esculapio ordenò à Cephalo (de donde viene su ethimologia) quando enamorado de Pocris, padeciò aquel delirio *sine febre* (que así llaman al amor infano los Físicos) y hacer venir al Barbero (que mas adelante en la

primera Vision, y Visita, dice: *Que estaba tocando vn rabel, en vez de guitarra, à quien llama desmontador de traseros lanudos* (mirad què moralidad tan grande) y que al punto le desmonte la lana cerdada de su calvaria; y dandole vn buen rape à las comissuras, le plante sobre ellas vn parche de Angeo, cortado en figura de cruz del mal ladron (que assi le cortan todos los Cirujanos por la similitud comissural) bien untado, y embebido en la injundia de la vrfa menor, porque la mayor (à quien llama el vulgo carro) necesita de su vnto para el exe, porque pueda andar bien suelto, y sin rechinos; y hecha esta diligencia, pegarle en la nuca, ò testuz vna ventosa bien sajada; y no bastando esto, recurrir à vnos garrotes muy fuertes en brazos, y muslos; y si se conoce que su mal se origina de demasiada defecacion de cerebro, vnas embrocaciones con cocimiento de beleño, hecho en leche de las siete cabrillas, que fueron las que se la dieron à mamar, quando nació, y le criaron, como la Loba à Romulo, y Remo, que por esso salio tan grande saltarin; pues lo mismo es para el echar por esos Cielos, que para otros por esos trigos, pues tan presto se halla de vn brinco en el Orbe de la Luna, como de otro, en la esfera del Sol: descubriendo aquellos movimientos de trepidacion, quando se contonea sobre las ruedas guarnecidas de dientes de diamantes, y registrando aquel grande secreto de este superior Planeta, en las desmedidas traves de pinavete, que cruzan su cuerpo inflamadas, con los clarissimos resplandores de candelillas de Alcanfor, que hacen su luz perpetua; alli enciende despues vna pajueta de cortadura de naype, para quando se le muera su candil, darle alumbramiento, con que poder registrar los demàs Planetas Nocturnos: de alli salta à la Gelidazona; y de otro brinco se planta en la Torrida, y luego remata en el Mundo Subterraneo, hasta llegar à las Zahurdas de Pluton, donde le espera eterno hospedage; y esto lo hace durmiendo, como vn descosido, que no le cuestan trabajo estos viages, y despierta con vn ronquido, y vn bostezo, por donde fuele, haciendole abrir vn palmo de boca; pero decidme, si con toda la referida curacion, no sana, ni mejora de sus modorras, y delirios, *quid faciendum? Valer.* Lo mas acertado es, el dexar à ca-

da loco con su tema. *Terenc.* Ahora vamos prologuando con la historia, sueño, ò frenesi, ò lo que Vmd. quiere llamar, que à mi me gusta mucho el chiste de su leyenda, y aun nos falta lo mejor. *Valer.* Donde todo es malo, no faltará lo mejor, sino lo peor, y lo mas pessimo; pues no dudo, que en lo restante seguirá el mismo estilo, y rumbo disparatado, que ha seguido. *Terenc.* Qué llama vsted? hasta aquí todo ha sido tortas, y pan pintado, y rosquillas torneadas en golillas: oíd, que prosigue, diciendo: *Ven acá, Sabio de los Siglos, veneracion mia, pasmo de la esfera, padre de la verdad, gracioso, y prudente, despreciador del mundo; llegate, aunque me chamusques; abrazame, aunque me tuestes* (tostado te veas en vn tostador de castañas) *ven, que yá solo tu nombre me ha borrado el horror à lo difunto.* *Valer.* Concertadme estos cariños, y ardientes requiebros, con vna ensalada tal, que no la hiciera peor vn Jardinero de Vulcano allá en el Volcán de Sicilia, mezclando los azufres del Ethna, con las yervas que se crian en su amena, y florida falda. Pues *el llegate, aunque me chamusques, y abrazame, aunque me tuestes:* que no son todas señales de la gloria que le espera à este maldiciente, que de las eladas cenizas de vn cadaver, enterrado ochenta años ha, haciendo el papel de vn infernal eslabon, hierre en el duro porfido del sepulcro, sacando chispas, no claras, y resplandecientes, sino nigricantes, y obscuras; y de quien? De vn Sugeto que murió en tan buena opinion; pero passad adelante. *Terenc.* Estos, y otros tales estremos hice yo puesto en cruz sobre la cama, y aborcado de sus hombros, y bolcandole à vno, y otro lado la cabeza, le besè mil vezes los carrillos; y con la violencia de los columpios, nos quedamos sentados, èl en vna esquina, y yo en el medio de mi catre. *Valer.* Vamos que seria de ver su figura puesta en cruz, y en quadro, con el camison ratonado, y en cucullas! quanto dieran los Comicos de los Corrales por poder sacar esta Vision à las tablas vn dia de Carnestolendas? yo apostarè que se desquixaraban de risa los que la vieran; èl se ha perdido sus veinte doblones, por no darfela puesta en verso de ovillejo, pues es Poeta devanador, y devanadera, como puede conocerse por sus coplas mal hiladas. Pues la incompatible postura *de estar en cruz, y aborcado de los hombros de Don Francisco!*

Debia de estár entonces con el pensamiento en el Signo de Geminis, meciendole la cabeza de vn lado à otro, como las negaciones de la estatua de Don Claudio en el passo de la lamparilla: no ha pensado el diablo semejante Vision. Pues el decir que *estaba ahorcado de sus hombros*: Proxuntenle à Quevedo, quien ahorcaba à quien? El trueca los frenos, y las ahorcaduras, sin saber hacer distincion entre agente, y passo. Pero què dirè de los osculos cariñosos que le daba? Podia responderle Quevedo lo que dixo Anastasio Pantaleon de Jupiter, quando convertido en Toro, robò à la Ninfa Europa:

*En los cuernos, y el bozico
La mano puso, y besòla,
Con beso el Toro de paz,
O Jupiter Escariota!*

En lo de besarle los carrillos (que fuera mejor besàra los pezones de los axes de los carromatos) sin duda se acordò de la pintura burlesca de vna Dama, que al llegar el Poeta à las mexillas, dice:

*Sus mexillas no eran rosas,
Ni aun mexillas eran menos,
Sino dos carrillos, donde
Eran sus ojos calderos.*

Pero passad adelante, Don Terencio. *Terenc. Dime, discreto mio* (prosigue el Bachiller) *no estás yà en la Gloria? Valer. Yo le respondiera, si fuera que Don Francisco: Si, mal hombre, en la Gloria estaba, pero tu soñando me has facado de ella, y metido en los infiernos. Terenc. Yo te creia* (dice) *eternamente gozando de las verdaderas dichas de la beatitud; porque si dice Dios, que el modo de conocer à el arbol christiano racional, es por su fruto* (yo quisiera saber en què tierra se erian los arboles christianos, que no sean racionales) *siendo el que nos dexaste en tus Obras tan maduro, tan dulce, tan suave, y tan florido; es señal de que fuistes dichosa planta de este mundo; y quien en la tierra fioreciò tan mystico, y tan desengañado, se debe creer, que llegarian sus frutos à el Cielo; y no dudo, que sabiendo tanto, te sabrias salvar: y si esto lo erraste, todo lo perdiste, y riome de tus Obras, à quien siempre confesarè la deuda de ser menos bruto de lo que basta aqui be sido* (milagro es que se conozca) *desengañame, y dime por Dios*

à que vienes? *Valer.* Si dice el Bachiller, que le creia gozando eternamente las verdaderas dichas de la beatitud; cessando en èl esta creencia (como con efecto cessa) adonde le creerà al presente à Don Francisco, con las señas que nos dà en su retrato, que todas son claros indicios de vn prescito? y adonde irà à parar todo esse panegyrico que despues enlaza, hecho vn eloquente Ciceron de sus honras? no me lo direis (amigo Don Terencio?) *Terenc.* Yo suspendo mi juicio en esta materia, pues todo lo tengo por ironico; y lo fundo en que mas adelante dice no se que, y aqui me quedo. Ahora passo à la respuesta que dà Don Francisco, *al dime por Dios à que vienes?* Que le responde: *To no te puedo quitar la buena fee. que te he merecido; pero tampoco te dirè mi estado, porque no tengo licencia para desengañarte.* *Valer.* Eterno Dios! adonde van à parar semejantes proposiciones! Esto es lo mismo que si mas claro dixera: Dexote en tu engaño, buen concepto, buena opinion, y buen juicio que tienes hecho de mi salvacion; mas no quiero desengañarte, ni decirte que padezco la mayor infelicidad de las infelicidades, y que todo lo perdí por toda vna eternidad! Señores! adonde le escondió, y retirò la caridad? adonde la justicia? adonde el temor de Dios? no me diràn adonde? Y que esto se articule! que esto se profiera, y diga de vn Cavallero, que tan desengañado de las miserias de este mundo llegó à morir? Juicio tan impio, tan escandaloso, y temerario, en que le fundò? Le fundò, por ventura, en los grandes trabajos que padeciò en los vltimos periodos de su vida? en los dilatados destierros? en las largas prisiones, donde enfermò, siendo otro segundo Job lleno de lacerias, que por falta de Cirujano que le curasse las muchas llagas que padecia en su cuerpo, èl mismo se las cauterizaba con los hierros ardiendo: siendo lo que parecia crueldad consigo mismo, vn grande valor, y fortaleza de espíritu, que renia, conociendo el grave riesgo de su vida, si no executaba consigo propio vna medicina tan cruel? Seria porque aviendo padecido tanta copia de males, siguiendosele despues vna peligrosa enfermedad, de que murió, como buen Catholico recibió los Santos Sacramentos de la Penitencia, Eucaristia, y Extrema-Uncion, con grandes lagrimas de dolor, y arrepen-

pentimiento, y con muchos actos de amor de Dios; siendo tan grande el conocimiento que tuvo de la poca vida que le quedaba, que avisándole el Medico, por consolarle, dicho, que aun viviria tres dias, le respondió: No es vuestro juicio muy acertado, porque ya no tengo aliento, ni pulsos para tres horas, que aun no las avia cumplido, quando espirò, passando à mejor vida, como piadosa, y christianamente debemos creer? Seria porque arrepentido de aver gastado los verdores de su edad en los chistosos escritos de sus sueños, despertò de los letargos alhagueños, que engendran las Auras venenosas populares; y recogiendo su animo, tomò buelo su elegante pluma, y en Sagradas elaciones, descubrió con divinos rasgos las mas soberanas sentencias, y doctrinas; ya en la Cuna, y en la Sepultura; ya en la Virtud Militante; ya en la Vida de San Pablo; ya en la de Santo Thomàs de Villanueva; ya en la Introduccion à la Vida Devota; ya en la Política de Dios, y Gobierno de Christo; ya en la Doctrina para Morir; ya en el Tratado de la Inmortalidad del Alma, contra aquellos, que faltos de la luz de la Fè, tan brutalmente la niegan: sin otros muchos escritos, que omito por no cansar? Seria. *Terenc.* No os desveleis en querer indagar con tanto seriedad, los motivos, y causas que tuvo el Bachillèr para escribir lo que escribe; si en èl no ay mas causal, ni razon, que aquello que à su imaginacion se le viene, sea, ò no sea ofensivo de su proximo; ademàs, que yo hallo vna especie movente, y excitante de su lengua voluble, y satyrica, que fue el estímulo principal para formar la idea de sus Visiones, y Vissitas; y esta es el aver leído en las Obras de Don Francisco la cèlebre vida del Gran Tacaño. Y como toda ella es en la mayor parte vn trassunto de la del Bachillèr Calceta, al ver que ha mas de ochenta años que la predixo nuestro Quevedo (mejor Astrologo que èl) lleno de ira, rabia, y encono, con odio mortal, vertió el veneno de su corazon vengativo contra las eladas cenizas de este noble, y discreto Cavallero; y yo no hallo, ni encuentro otra razon. *Valer.* Ninguno de estos motivos me puede persuadir à vn escrito tan escandaloso, y tan falto de toda piedad; y assi, sea lo que quisiere, romped, tirad, despedazad, y quemad esse libelo infamatorio de vn Di-

funto, que yã ño quiero oír más de lo que tengo oído; ni en mi ay paciencia para oírlo. *Terenc.* Qué es lo que dice Vmd? qué se entiende quemar, y romper? no, señor mio, no se trate de esso, que me ha costado dos reales de plata en la Puerta del Sol; y quiero guardarle, aunque me quede à obscuras, para divertir mis penas, y melancolias en estas noches tan largas del invierno, que èl es chistoso, y me gusta mucho su donayre, su sal, y su pimienta. *Valer.* Harto mejor fuera que esos dos reales de plata los huvierais dado de limosna à vn pobre necesitado, ò para decir vna Missa por el Anima mas sola, para que Dios nuestro Señor la libre de las penas que està padeciendo en el Purgatorio; y no gastarlos tan mal gastados como en la compra de esse cumulo de disparates, que contiene esse indigno papelon. Haced lo que os digo, y vamos à la Iglesia, como vãn los demàs Fieles en dia tan señalado, à rezar por las Animas de nuestros padres, y demàs parientes difuntos, que esto es lo que mas nos importa; no lo entendéis? con quien hablo? Don Terencio, estais sordo? *Terenc.* Dale bola; que no estoy sordo, bien lo oygo, y lo entiendo (señor mio) y no me he de ir de vuestra casa hasta concluir todas las Visiones, y Visitas de los dos, que *familiaritèr*, y en amor compaña, echan por esse Madrid de Dios; y lo aveis de escuchar, mal que os pese, que será leyenda breve, y aun es temprano, y nos queda tiempo bastante para ir à rezar Responso, Rosarios, y otras devociones. *Valer.* Esta es la quenta del perdido; pero en caso que os aya de oír, ha de ser con la condicion de que aveis de hazer vn breve resumen de lo que falta: porque si aun no hemos dado fin à la Introduccion, lo demàs será cuento de cuentos el averfelo de escuchar. *Terenc.* Yo os prometo ceñirme, y ajustarme, aunque no gasto ceñidor, sacando la medula (si acaso ay alguna) de los aridos hueffos, saltos de toda virtud, y sustancia, de las trece Visiones, y Visitas del Licenciado Calceta: Y para que veais como deseo daros gusto, concluyo la Introduccion con decir, que despues de varias demandas, y respuestas, que entre los dos hubo: vestido de guñapos nuestro Bachillèr, y Don Francisco de Quevedo con su golilla, que yã solo se la ponen (como dice el *Piscator*) à los Judas, que

que queman la Pasqua de Resurreccion (llevaos essa àzia allà los que las gástais, y tratad de esconderos, desde el Viernes Santo, en acabando la Proceßion, hasta despues de la Dominica in Albis, si no quereis morir encoetados por essas calles, y plazuelas) Salieron (digo) a la calle, siendo el guiandante nuestro Quevedo (como si el Bachillèr no supiera andarse solo) y haciendo el papel de Simio, toma en su sueño toda la idèa de la Visita de los Chiftes, con tales quales adiciones; y me parece serà conveniente mudarle el titulo que pone, y en lugar de decir *Vision, y Visita*, se ponga por cabeza: *Monada primera, y Remedo segundo, &c. Valer.* Yo doy que siga la misma idèa en esse sueño, que siguiò nuestro Quevedo; pero adonde puede hallar, ni tener yozes, ni terminos equivalentes el Bachillèr, à los inimitables de Don Francisco? *Terenc.* Adonde? bueno es esso! Un monton tiene de materiales, tan grande como vn torreon de paja de las heras de Getafe, con que hace sus agostos en lo que escribe, juntando arrapiezos para muchos volumenes de papelotes que quiera escribir; porque le sobra mucho ripio almacenado, de cercenaduras que arrojan à la calle los Sastres, y Zapateros; Zurraadores, y Guanteros; Cotilleros, y Cofreros, con todos los acabados en eros, como Guarnicioneros, Silleros, y Solteros, que son los que hazen mas crecida la bazofia de las calles de Madrid; y creo, si no lo he soñado, que le tienen puesto pleyto los Traperos, porque les quita su comer, anticipandose à recoger quando amanece, con el garavato de su candil, estos honrados desperdicios de que viven, y se mantienen estos pobretes. *Valer.* No respondais adefesios quando os pregunto en forma; y dado que tenga abundancia de especies, y afluencia grande en el *dicere*, aquel gracejo, aquel donayrè, aquel chifte, aquella agudeza, aquella sal de Don Francisco tan connatural, adonde la podrà encontrar? *Terenc.* En escondiendole las Obras de nuestro admirable Quevedo, en parte ninguna; y vaya vn cuento, que viene à pelo, y al caso. Presentò vn Cazador à vn amigo suyo vna Liebre, dandole al mismo tiempo la receta por escrito de vn singular modo de estofarla; partiò para su casa, llevandola debaxo de la capa, en ocasion que encontró en el camino dos camaradas

conocidos, que saludandole, se detuvieron en lionrada con-
 versacion: à este tiempo, vn galgo negro, cabos blancos,
 que se hallò alli cerca, husineando la caza, se fue llegando
 al olor poquito à poco; y quando viò la suya, llega, y
 que hace? Mete el hozico debaxo de la capa, pesca la lie-
 bre, y parte con ella, que perdía la funda; los amigos, que
 le vieron caminar con la presa, bolvieron al camarada, y
 le dixeron: Mirad lo que os lleva aquel perro, que va
 corriendo como vn galgo: No ay que dár cuydado, res-
 pondió, que lo que lleva tambien es cierta cosa, que antes
 corria como vna liebre; pero me queda el consuelo, que
 la receta para guisarla, es esta que tengo en mi poder; y
 yà verèmos como se la fazonari, para comerla con buen
 gusto, y saynete: Aplicad aora la moralidad al galgo que
 se enfosca, para soñar en su catre. *Valer.* Dexaos de cuen-
 tos de Cazadores, que tienen fama de mentirosos, y va-
 ntos à lo que importa. *Terenc.* Pues si ello ha de ser, no
 ay sino sus, y manos à la obra, como dice nuestro Don
 Francisco, al dár principio à su cuento de cuentos.

MONADA PRIMERA.

LOS BARBEROS.

Terenc. **P**Or el Cavallero de Gracia arriba (dice el Bachi-
 ller) ibamos los dos; y à poco trecho, se nos colgò
 de las orejas vn sonido, entre acento de Rabèl, y dexo de re-
 buzno, y à vezes tan rabioso, que nos pareció mabullo concebi-
 do en caniculares de luxuria gatesca. *Valer.* En el subir por el
 Cavallero de Gracia, se conoce, que el guiador era Don
 Francisco; para dár à entender à su mal Compañero, que
 el Cavallero de Gracia, tambien lo es de Justicia para los
 corazones, que rebeldes à sus auxilios, abusan de su gran-
 de misericordia: que si èl huviera sido el conductor, no
 ay duda, que guiara por la calle de los Peligros, que es
 la que siempre mas frequenta, aun quando menos la cur-
 sa; ò huviera dirigido su viage à el barrio de Cantarranas,
 arrastrado del venenoso canto que alli se escucha, en el
 golfo tormentoso de las Sirenas. *El sonido* (que dice) *en-
 tre acento de Rabèl, y dexo de rebuzno, hallo, que compo-
 ne*

nevn diphtongo muy parecido à su s rebuznos, y sus de-
 xos; y el assimilarse à el mahullo de la *luxuria gatefca*, por
 la *canicula*, es desgarró con vñas, que deben cortarse, y
 mahullos deshonestos, de que èl mismo, afsido del cingu-
 lo de la castidad, debiera reprimirse. *Terenc. Llegamos*
(profigue) à una tienda de barrer cachetes, y desplumar
guargueros. Valer. En semejantes tiendas, los cachetes son
 los barrenderos, y no los barridos; y los guargueros nun-
 ca se despluman, sino es que sean de Abestruces, Guaca-
 mayos, y otras aves; y tenga entendido el Bachiller, que
 aunque los Barberos tambien hacen à pluma, y à pelo; el
 pelo le quitan de las barbas, y la pluma de las bolsas.
Terenc. Vimos un mozueto (dice) semimacho, mas rapado,
que sofara de sapon, mas relamido, que plato de dulce en poder
de pages, en medio de ruedas de amolar, fillas despellejadas,
bancos, escalfadores, redomas, vacias, &c. Valer. Què que-
 ria que huviesse? ricos escaparates de Evano, y Marfil,
 llenos de reloxes de oro, guarnecidos de diamantes? à
 què acompañaran bufetes de Caovas, y Calambucos, con
 cantoneras de tumbagas, y media docena de espejos con
 las lunas de vara en quadro? Què le parece los reparillos,
 sobre los trebejos barberiles? En las tiendas de los Som-
 brereros, se encuentran sombreros, monteras, y gorretes;
 en las de los Plateros, talleres, y azafates; en las de los
 Buhoneros, alfileres, y agujas; en las de los Espaderos,
 espadas, y espadines; y en las de los Herreros, cuchillos
 de palo. Cada vno tiene los arneses correspondientes à
 su officio. Si en lugar de la bambolla, y baraunda, que
 mete de zarandajas rapalindonas, huviera dicho: Allí es-
 taba Maesse pincha venas, que tenia pinta de ser hombre
 de rompe, y rasga, con su lanceta; y con èl su Oficial,
 que ostentaba grande desuello en el manejo de la navaja,
 y à venia su dicho mas à pelo; y quando faltasse quien
 aplaudiesse la agudeza de su ingenio, no faltaria quien
 alabasse la delgadez de la navaja, y la sutileza de la lan-
 ceta. *Terenc. Este que tocaba el Rabel (profigue) es un apren-*
diz de basurero de barbas, frezon de rostros, y desmontador de
traferos lanudos. Valer. Con estas moralidades desvergón-
 zadas podia irse à los sugetos mas graves de la Cor-
 te, de quienes dice el Impressor: *Que se hacen lenguas en*
 aplau-

aplaufo del Bachiller ; y ciertamente merecian ponerlas en el campo raso del referido desmante. Pero saltemos de este cenagal , como no demos en otro mas hediondo. Terenc. Solo faltò , para que esta Visita fuesse cumplida , que el Licenciado Zascandil entrasse à que le quitàran la barba de limosna , y que à su Compañero le mondassen la pera enroscada à la golilla , dexandosela colgando , para parecer con esso vn Cavallero Elefante , que iba dando bamboleos con la trompa. Valer. Dexad estas locuras , y passemos adelante.

SEGUNDO REMEDO.

PELUCAS , Y MILITARES ANDRAJOSOS.

Terenc. Esta Vision se reduce à pintar vn Militar andrajoso con vna peluca vieja , muchos puntos de solsa en las medias ; el sombrero hecho tortilla (y no de huebos , y torreznos) debaxo del brazo , por no echar à perder los caracoles de los rizos ; y vn camison assomado à vn boqueron del calazon , con vna cafila de apodos lucios , con que pinta à este infelice Rodrigon , vestido à lo militar con peluca , que al ver otros muchos con ella , le pregunta Don Francisco, si se han buuelto los hombres calvos , y tiñosos , ò si ha venido contagio de pelambreira ? à que responde , que han encalvecido de juizio , y no de pelo , que este se le rapan , ò trasquilan para ponerse las pelucas , quando salen de casa. Valer. Referir lo que todos vemos , tocamos , y palpamos à cada passo , es vna grande necesidad : Digame el Bachiller : vna moda yà introducida por naturales , ò estrangeros , recibida de Principes , y Cavalleros , de Militares , y otras muchas personas , què substancia saca de rebolcarse en ella ? y yà que le parece tan mal , què remedio nos dà para librar nuestras bolsas de tanta evacuacion , como se sigue de comprarlas , y de traherlas ? Denos vn arbitrio facil , para escusar vnos gastos tan crecidos , que yà se han hecho casi inescusables para muchos , y entonces diremos , que discurre con alguna novedad. Ninguno ignora , que con el pelo , criado en cabezas de Hereges , Judios , y Cismaticos , comerciando en España , nos pelan nuestros cauda-

les : pero què remedio ? Ello es preciso ir con los vfos, hasta que el pelo se hile , como el lino en las ruecas , y se texa de èl vn tersiopelo de tres altos , con que nos echen por alto nuestros doblones. *Terenc.* A mi me parece cosa muy facil el destruir esta moda , y en muy breve tiempo, sin Pragmaticas, Vandos, Vandas, ni Vandoterias, ni otra cosa que lo valga. *Valer.* Me alegrarè de oïros vn arbitrio de que se seguràn tan provechosas consecuencias. *Terenc.* Yo os lo dirè , usando del ardid que usò Sanson, quando abrasò las mieses de los Filisteos. Mirad : yo hiciera coger tres , ò quatro mil zorras , y atandolas à las colas vnos hachos de esparto ardiendo , repartiirlas por las calles, y plazas de Madrid ; y estando bien cerradas las puertas de la Villa, para que no se puedan escapar, abriendo las de los Peluqueros, y Pelucones, porque puedan entrarfe por ellas ; luego se vieran zorras por aqui , zorras por alli , zorras por acullà , corriendo de calle en calle, de casa , en casa , y de peluca , en peluca ; y en menos de media hora huviera vna chamusquina de todos los diablos, que no quedàra pelo en ningun piante , ni mamante ; què os parece ? digo algo ? *Valer.* Solo vos , y Sancho Panza, quando era Governador de la Insula Varataria (si allà se vsàran entonces pelucas) pudiera discurrir semejante ardid, tan nunca oïdo, desde el siglo de Sanson, hasta estos tiempos. Pero hallo vna gravissima dificultad en aver de juntar tres , ò quatro mil zorras para vna empresa tan ardua, y tan ardiente. *Terenc.* Como dificultad? esse es el imposible mas facil : titulo de Comedia, que cada dia se representa : Mirad ; para esta monteria tan numerosa no es necesario salir de Madrid, donde se emboscan muchas cattervas de Bulpejas ; y en la primera noche, que sea tan obscura como boca de lobo, cercando con redes los innumerables tabernaculos de Baco, donde se refugian de las tempestades de aguazeros , sus devotos, y devotas, dando vn humazo fuerte, con manojos verdes de los bastagos de las vides ; catad aqui que iràn cayendo zorras, y mas zorras, y zorricones en las redes , que en poco tiempo excederàn el numero que queda expressado. *Valer.* Para todo teneis salida en vuestros disparates : Adelante con la leyenda.

MONADA TERCERA.

PUESTOS DE ROSOLIES, Y MISTELAS.

Terenc. **E**Sta Monada, y Vision se reduce à ponderar los muchos puestos que ay en Madrid de Rosolies, Aguardientes, y Mistelas, *en diversos retablos, que no son-Boticas, ni Figones, ni Tabernas, y lo parecen todo; y en suma, son unas Reposterias de bolcar sessos, engendrar tabardillos, y calenturas ardientes. Valer.* Y què remedio dà el Bachiller para atajar tantos males? *Terenc.* Ninguno; pero yà le hallo muy facil, juntando hasta vna docena de Gattillos de la Panaderia, de estos picaruelos desatrapados, que siendo ellos los piojosos, se vàn à espulgar las faltriqueras en los grandes concursos; y siendo su Capitan el Bachiller (para cumplir el numero trece, como el de sus Visiones) cargados de piedras vnos, y otros, ir disparando guijarrazos de retablo, en retablo, y de tienda, en tienda, contra los cachivaches de Aguardientes, y Mystelas, haciendo pedazos todos los frascos, botellas, y redomas que contienen estos brebages perniciosos, como hizo Don Quixote con el Mundinovi, y sus titeres, al ver el robo de Melisendra; y en su lugar, hacer que pongan muchos bucaros de la Maya, y tinajillas de barro de la China, bien furtidas de agua de la Fuente del Berro, la Castellana, y la de los Jacintos de Toledo, que son las mas afamadas (salvo la de la Salud, que se la quita à los buenos bebedores) que con esto, y vnos anises de Belmonte, servidos en fuentes de plata, para excitar la sed, acudiràn, como moscas à la miel, las Damas, y Galanes chisgantes de los pistoletes que se disparen à la mollera, cargados de la polvora de los Rosolies, y Mistelas; y catad remediado todo esse desorden de licores ponzoñosos. *Valer.* Otro reparo tengo que hazer, como el de las zorras, sobre esse arbitrio: Decidme, sabeis por ventura, si le tendràn à bien los que por la Renta de Aguardientes dàn treinta, ò quarenta cuentos, con que se compran muchas galeradas de quesos, para cevar los ratones, que anidan en algunas arcas, donde à falta de pan, con el hambre que tienen,

sue-

fuelen roer los papeles, mamandose las letras, y engullendose los libramientos, que alli se guardan, con destino para altas providencias? He, que me dices à esto? *Terenc.* Dè yo el remedio conveniente, y allà cada vno se lo campane como le pareciere, que en sacudiendo yo mi capa, Laus Deo.

REMEDO QUARTO.

LIBRERIAS.

Terenc. **E**Ste Capitulo, Vision, ò Visita es todo de juramentos, y execraciones, que se las achaca à vn pobre Librero, que encuentra caminando al Consejo, à quien pinta el Bachillèr en la forma siguiente: *Era horrible en la figura; el semblante en infusion de condensado; el gesto de aver bebido espiritus de Comitre, rebueltos con quinta essencia de demonios; hablaba chuzos, y valas, y regoldaba vayonetas; cada resuello era vn sartal de diablos, vna ristra de maldiciones* (yo juzguè que iba à decir de ajos, ò de cebollas) *y vna procesion de juramentos: en vn instante le vimos jurar toda la Letania, y la mitad del Kalendario.* *Valer.* Si jurò por toda la Letania, no juraria por la mitad del Kalendario, sino por veinte Kalendarios que huviera; el Bachillèr tiene vna estolidèz superlativa, y no sabe lo que se Kalendaria, siendo vn Astrologo Almenakero, Lunario, y Perdulario: Lo que yo mas admiro, es, la de tener esse infelice Librero vn gesto tan diabolico, con las señales de aver tragado espiritus de comitre, rebueltos con quinta essencia de demonios; en què Autor hallaria essa receta tan infernal? que yo ignoro el modo de sacarles à los diablos la quinta essencia. *Terenc.* La receta solo èl la tiene reservada para si, y para sus necesidades, que se la diò Lucifer quando hizo su Viage Fantastico à los infiernos; y al despedirse de su amigo (que alli no se dice à Dios, ni quedad en paz, sino al diablo, al demonio, à Bercebù, y eterna guerra os afsirta) el Principe de las tinieblas, acariciandole, le dixo: *Tomad, querido, que no puedo regalaros con joya mas preciosa, que con esta receta, para quando enfermeis de soberranas ilustraciones, de los divinos auxilios, y de los esti-*

mulos santos, que mueven las conciencias à vna verdadera penitencia, y arrepentimiento de las culpas: en ella llevais vn gran tesoro, y el mayor secreto que encierran mis libros Magicos: Esto le dixo su familiar, y amigo; y el Bachiller con esta recetilla, à la llama de su candil, saca por alambique de vidrio, embetunadas las juntas con alquitràn, la quinta essencia; y con ella, al acostarse, se vnta muy bien las sienas, como hacen las brujas con sus vntos: y es tan penetrante, y sutil su virtud, que instantaneamente se estiende por sus potencias, y sentidos; y luego duerme como vn Roldàn, y sueña los disparates que cada dia saca à luz, para obscurecer la de la razon à todos los que los leen, y aplauden. *Valer.* Decidme, adonde coge los diablos para hacer esta destilacion? *Terenc.* El no los coge, que ellos le pillan à èl, diciendole muy cariñosos: Diaguito de nuestra vida, y de nuestro corazon, destilanos para que seamos vnos diablos mas refinados; y èl coge, y què hace? los toma por la horcajadura, y los echa de cabeza en el alambique, y estos son en numero siete de los mas soezes que se hallan en toda la turba diablesca, que los tiene à *latere* como siete Angeles de su guarda: Sus nombres son, Escobòn, Violin, Alcaparron, Sartenilla, Garavato, Pie de Gallo, y Zascandil. *Valer.* Y de donde sabeis vos esto que me decis? *Terenc.* Todo lo estuve viendo vna noche, que soñando, me hallè en su quarto. *Valer.* Vos lo visteis? *Terenc.* Por estos ojos que ha de comer la tierra, si antes à picotazos no me los sacan los cuervos. *Valer.* Profeguid, que yà basta de desatinos, y disparates. *Terenc.* Profigo, hermano mio, y digo, que despues de muchas maldiciones, que el desesperado Librero rebienta por su execrable labio, dice: *Que su mercancia de libros, y su trato en ellos, està perdido, desde que la ociosidad dominò à los Principes; subìò à los tronos la rudeza; se acabò la sollicitud de adornar el entendimiento de noticias, y se empezó à hazer gala de lo necio: que todas son palabras del Bachiller Calceta, con la caratula de Librero; y prosigue, diciendo: Mas vale en el arancel de vn Principe vn Papagayo, que vn Filosofo; vna Mona, que vn Mathematico; vn Mico, que vn Letrado; vn Mulo, que vn Poeta.* *Valer.* Bien pudiera el Bachiller ayer metido dos deditos de memorial, pretendien-

diendo la primera vacante de esos avechuchos, que no dudo se le oyera en justicia, ya que no en juicio. Pero que tenga arrojio, y atrevimiento para hablar con tan poco respeto de los Principes, es lo que me dà mas que admirar! *Terenc.* Tened entendido que estas nubes denegridas nunca llegan à ponerse delante del Sol, aunque lo soliciten, pues no falta ayre rapido que las rebata contra la tierra, sumergiendolas en los pantanos, de donde tomaron elevacion los vapores fetidos de que se forman. *Valer.* No està dedicado este papel al Señor Infante Don Carlos? *Terenc.* Es verdad que el Impresor le dedica; pero al verle tan sucio, soez, y asqueroso, los Valones, que estàn de guardia à las puertas de Palacio, no le dexaron entrar: antes bien à bayonetazos le impidieron el passo; y su Autor es tan indigno, que por su indignidad aun no le alcanzan las sagradas indignaciones: pues no huviera para el mas gloria, que verse en vn Presidio, como èl mismo se lo pronostica à si propio. Y pues serà razon que esta Visita se concluya, toda la irritacion de este Librero se origina de no aver vendido en muchos dias sino solo vn libro de cocina, que es cartilla de saber hacer diversidad de guisados, à medida del apetito del hombre. *Valer.* De leve causa forma esse hombre vn enojo tan desmedido: pues pudiera quejarse con mas templanza, considerando que la fortuna no puede ser igual para todos; pues cada dia estamos viendo dentro de vn mismo trato, y comercio, que vnos suelen perderse, y otros suelen ganarse. Adelante.

MONADA QUINTA.

LOS EMBUDISTAS.

Terenc. **E**Sta quinta Monada es de los embuderos, nuevo sobreescrito, que le ponen los chisgaravies, y bufones, à quienes acompaña el Bachiller, por no dexar de ser en todo chavacano, inventando terminos, y voces rediculas, con que solicitan enmendar la lengua Castellana. *Valer.* No son esos de quien habla, los que fabrican las linternas, faroles, y lamparillas para alumbrarse? *Terenc.* No por cierto: Antes son ynas gentes que

que aborrecen todo género de luz, hasta los divinos alumbramientos; son aves nocturnas, y las mas de la especie de Lechuzas, que ni el azeyte de las lamparas de los Templos està seguro de su rateria: estos aman las tinieblas; y si pudieran apagar la luz del Sol de vn soplo, para que nadie con sus reflexos brujuleasse su vida embuftera, y cicatera, tambien lo hicieran; son estos en fin, los que llaman corredores de deudas contrahidas à favor de muchos hombres de bien, que conociendo lo difícil de su cobro, se valen de ellos, porque siempre estàn prompts à ser agentes de semejantes personas; y lo que sucede es, que la mitad de la deuda se và entre pelotas, y juzgados; y de la otra mitad, el correvedile le chupa la tercera parte: llamanse embudistas, porque así como los embudos se entran vnos en otros, como los vasos de encaxe, que llaman de camino; del mismo modo, de oreja, en oreja; de oïdo, en oïdo, và passando la especie, que de mano en mano se và dexando la sangre del pobre, que en justicia debia perceber todo el total de la deuda, pagando aquellos cortos derechos que estàn arreglados por los Aranceles; estais en el caso? *Valer.* Ninguno mejor que nuestro Quevedo, supo en sus sueños desentrañar los enredos, y marañas de essas aves de rapiña: Tarde llega el Bachiller Calceta con sus modortas; pero vamos adelante.

REMEDO SEXTO.

LOS LETRADOS.

Terenc. **C**onsiderando, que nuestro Don Francisco yà nos dixo en sus desvelados sueños lo mas principal de esta Vision, donde el Bachiller lo que repite, todo es morlès, de morlès; vamos à lo que es adición, y remiendo de cordellate burdo, en capa de fina grana. Entraron en el zaguan del Palacio de los Consejos, aviendo baxado por la Red de San Luis, corriendo la calle Mayor con las Visiones, que quedan referidas; y diciendole Don Francisco que le guiasse, respondiò el Domine Banquetazo la desvergüenza siguiente. *Tu no necesitas lazarillo que te lleve el cabestro; entra, pues lo puedes hazer, como por tu*
casa,

cafa, que à qui aguardo. Valer. Ya estaba yo admirando, que durmiesen tanto en el Bachiller los deslices de su lengua serpentina, en medio de aver poco tiempo que cerraron las pestañas. *Tu no necesitas (dice) de lazarrillo que te llevè el cabestro.* No me dirèis, amigo, con quien habla este hombre, ò este demonio? *Terenc.* Con quien ha de hablar? con vn Cavallero, que lleva pendiente de la golilla vna Venera assida à vna negra colonia, que và diciendo mudamente à los que encuentra: *Tratadme con veneracion, que llevo en mi pecho vna Cruz, que es Imagen de la de Jesu-Christo, insignia Militar del grande Patron de las Españas, el Glorioso Santiago. Valer.* Y à essa cinta, de quien pende essa Venera, llama cabestro? *Terenc.* Claro està, porque no tiene con quien equivocarse, sino es con el rabo, que le sirve de pera. *Valer.* Sabeis si esse hombre es Catholico Christiano? *Terenc.* Me persuado que lo serà, aunque no lo parece en sus pensamientos, palabras, y obras, y en el tratamiento que dà à la Santissima Cruz. Aora prosigue el Bachiller hablando con su amigo Don Francisco. *Valer.* Esperad: su amigo decis? adonde se fueron aquellos tiernos cariños de este falso adulator, quando le decia: *Discreto mio; Sabio mio; Maestro mio?* con esos mios, vayase muchissimo de enhorabuena à Marraquiz, Garraf, Miciluz, y Zapiron, gatazos los mas celebrados en la Gatomachia de Tome de Burguillos: Vayafese, repito, con esos mios, y marrañaos à arrullar à las Zapaquildas, y Micildas de los Lupanares, con quien gasta sus chufetas; y dexese à los Cavalleros difuntos, pese à sus higados; andese solo, ò acompañese con la alma de Garibay, que como dicen los mentirosos, no la quiso Dios, ni el diablo. *Terenc.* Què sacais, amigo, con impacientaros, si vos no lo aveis de remediar, ni os toca, ni pertenece su remedio? *Valer.* Bien decis, passad adelante. *Terenc.* Prosigue hablando con Don Francisco, à quien hace el razonamiento siguiente: *Tu, amigo, viviste preso, desterrado, aborrecido, y en todo tiempo te retirabas à tus Mayorazgos, que aunque cortos, ya lograbas que te dieffen con que entretener la vida; y à toda mala fortuna, por Cavallero de Mogollon, te avia de sustentar tu Orden de Uclès; y yo no tengo mas paradero que vn Presidio, ò vna Porteria. Valer.* Ya es.

escampa, y llovian ruedas de molino. Qué entiende, decidme, el Bachiller por aqueſta palabra *Mogollón*? *Terenc.* La palabra *Mogollón* ſignifica, entrome acá que llueve, y haze vn Sol que rabia; fraſſe comun de los pe-tardistas, por quienes dixo nueſtro Don Francisco en el Romance de los Sopones de Salamanca (verbi gratia) las coplas ſiguientes:

*Un Licenciado Sopon,
Bachiller de mantellina,
Grande réplica en la Sopa,
Grande argumento en Esquivias,
De noche es el Quidam Pauper,
El tu Domine de dia,
Si le combidan Bonete,
Gorra, ſi no le combidan.*

Y vno de eſtos (amigo Don Terencio) es nueſtro Don Francisco, ſegun la mente de el Sacriſtan Sacatrapos; por-que piensa el ladron, &c. *Valer.* Dexemos à vn lado eſtos deſcaros, y vamos à las otras palabrillas, tan hijas de ſu poca verguenza. *To no tengo* (dice) *otro paradero, que en Presidio, ò vna Porteria.* Para ſer Poeta coplero eſte Li-cenciado, de aquellos que hacen, y eſcriben las xacaras de los ahorcados, eſtraño mucho lo poco que entiende de conſonantes: no ſabe el mentecato, que Presidio tiene por conſonante forzoſo Galeras, y no Porteria? y que el conſonante de Porteria, es Hospicio, y Hospital? tan en los principios eſtà del Arte Poetica de Rengifo? vealo allí en ſus Sylvas, el grandisſimo Fauno de las ſelvas. Vamos à otra coſa, Don Terencio.

MONADA SEPTIMA.

CHIMICOS, Y MEDICOS.

Terenc. **A** Viendo ſalido de los Conſejes, paſſaron los dos à la Plazuela de Palacio; y Don Francis-co, ſeparandose de ſu honrado Compañero, ſe entrò en los patios, y ſubiò arriba, bolviendose à ſa ir con brevedad; y el Bachiller aqui ſe traga algunas demandas, y respues-tas

tas que fuivò entre los dos; sin explicarse en nada; de lo que avia visto su Compañero; de que se infiere, que alguno de los Censores de sus Visiones debió de darle vn buen corte à esta Visita, por hallarla demasíado cancerada, y por aquello que comunmente se dice, con el Rey, y la Inquisicion chiton, se cosió el labio, no sin grande dolor de su corazon, porque no se ahorra ni con Rey, ni con Roque, que es como la guadaña, que à todos hace iguales. Dirigieron desde alli por San Gil, donde encontraron vn Estudiante lanza, de quien hace la misma pintura, rasgon mas, ò menos, que hizo del pobre Rodrigon en el capitulo de los Pelucas; y el tal Escolar (dice) era vn Chimico, y Alchimista, que tomaba la esquina de San Juan. *Valer.* No ay duda ser mas facil el tomarla, que el doblarla, que no son las esquinas cartas de pago, para que facilmente permitan las dobleces. Pero quien le meterà al Bachillèr en encontrarse, ni tropezarse con los Licenciados Chimicos, quando sus encuentros suelen ser mas frequentes con los Comicos? *Terenc.* El no puede mas con su genio, y condicion; aqui le trata al pobre de embustero, diciendo: *Llevaba en vn bolsón liadas las executorias de sus embustes, en varias recetas de hacer oro, y plata, y aunque anda arrastrado, presto arrastrarà coche; porque desengañado de que no se le despachan los polvos Aurifugos, ha dado principio à remendar saludes, para acreditarse de Medico Nordeste.* *Valer.* Mucho se me ofrecia decir, si yo fuera Chimico, ò Medico, contra este Monico, Comico, Simia de Don Francisco, y del Licenciado Texada de los Reyes, en su Leon Prodigioso; y fresquitamente del Autor del Theatro Critico Universal: y se viene aora siendo quarto satyro satyrico de Medicos, y Chimicos? *Terenc.* Si bien hago memoria, la misma esquina que tomò el pobre Licenciado, la doblò despues el Bachillèr, y en su buelta està vna Barberia, que si el Barbero acierta à conocerle, por el *desmante* de los antifonarios, y guiñandole el ojo al buen Chimico, le agarran entre los dos, zampandose en la tienda, logran vna valiente ocasion de vengarse, imprimiendo en su trasçorràl aquellas Lunas llenas de estopas, de que amargamente se quexò Pantaleon en su enfermedad, quando dixo:

*Hechas arbol de linagè
Mis espaldas he tenido,
Mordidendomelas aquellos
Sacabocados de vidrio.*

A cuya imitacion pudiera decir, lamentandose tambien el Astrologo:

*Con vna cesta de ceros,
Dos vnos, bien avenidos,
Me han ajustado vna cuenta,
Que no se halla en el guarismo.*

Valer. Pues que fuera, si à essa medicina tan saludable, para alivio de su modorra, le añadieran vnos circulos, y episodios de fermento triceo, bien polvoreados con los polvilllos nalgüferos de las moscas esmaragdinas? yo os aseguro que el Licenciado avia de llevar que lamer para muchos dias de la tienda del Barbero, quezandose con Anaſtaſio su cancamusa llorona, y diciendo:

*Muy abispado me siento,
Con el trastràs escozido,
A puros begigatorios,
Que me han hecho dár respingos.*

Terenc. Essa idèa nunca pudiera tener efecto, si se considera que esta, y las demàs Visiones le sucedian estando durmiendo como vn podenco, y roncando à pierna suelta en su catre. *Valer.* Vos no lo entendeis; y estad cierto que saliò de su casa medio dormido, llevado à su lado vn arrimadizo de los que llaman trasgos, buendes, ò Angelitos aereos; y este, sin duda, se le figurò su imaginacion enfermiza, ser nuestro Don Francisco de Quevedo; y si no, à que fin se avia de poner las calcetas, y trapajos, de que se vistiò, saliendo à la calle, para tomar la del Cavallero de Gracia? Y tened entendido, que el Bachiller viene de la descendencia de los Noctambulos, de quienes trae vn Tratado muy curioso el Padre Eusebio Nieremberg, en su oculta Filosofia; y estos Noctambulos se llaman assi, porque comunmente suelen andar de noche dormidos, por calles, y callejuelas, y aun por los texados, que no se atrevieran à andar estando despiertos, y hacen varias haciendas, al parecer, increíbles. En vn Lugarcillo, no lexos de Madrid, sucediò à vn hombre, que se mantenia de vnos ha-

hazécillos de leña, que à hurtadillas sacaba de vn Monte, que despues de acostado vna noche, se bolvió à vestir, dormido como estaba, y despues de traer la leña, se desnudò otra vez, recogiendo en su cama; y por la mañana despertando, no se acordaba de que tal hacienda avia hecho, hasta que la muger le defengañò, mostrandole la leña que avia trahido: de que se saca por legitima consequencia, que nuestro Bachillèr es Noctambulo, y Diambulo; y que en chancleta, azorragado, y dormido, saliò de su casa, y trotando calles, tuvo las Visiones que refiere. *Terenc.* Vamos, que son cosas de admiracion; pero passemos adelante, donde profigue, diciendo: *Muchos enferman de estudio, y negociacion, por afectar cansancios, y mentir tarèas: estos son los Covachuelistas, Contadores, Ministros, y algunos Frayles; y otros, que son mas locos que no estos, enferman porque viene la Primavera, &c. Otros (y estos son los mas señores, y todos los que lo quieren parecer) enferman de deudas; y por no pagar sus trampas, se buyen, fingiendo vna melancolia, à vna Aldea, y desde alli hacen el coco à los acreedores; y las Damas malean de melindre, y se dexan romper las venas, por quitarse vn poco de mas color, que se les assomò à las mexillas.* *Valer.* Que muchos enferman de estudiar, es cierto; porque es trabajo del entendimiento, à que no iguala el del Gañan con el azadon en los mayores rigores del Estio; y de las enfermedades que ocasionan semejantes desvelos, està muy seguro el Bachillèr, que solo estudia en escribir bufonadas, sin sacudir el polvo à los Libros, que puede ser no los tenga. El que *afecten cansancios, y mientan tarèas*: yo no he visto tarèas mas mentirosas, y cansadas que las suyas, que pueden matar al Cavallo de Bronce de la Casa del Campo. Señalar con el dedo, diciendo: *Estos son los Covachuelistas, Contadores, Ministros, y algunos Frayles*: no la dixera el Covacho mas ruin, y desollado que se cria en covachos, y chozos, guardando cabras, y gorrinos. La primera injuria, no solo es *notabiliter agravante* contra los que asisiten en las Secretarias del Despacho Universal à los mas graves negocios de la Monarquia, pero aun fuera muy ofensiva para los que venden Titeres, y Monos de pasta en las Covachuelas de San Felipe el Real. Por segunda classe pone à los Contadores; y si los que cuentan cuentos de Pedro

Urdémalas llegàran à entender que lo decia por ellos, yà le huvieran dado su merecido. Luego dà sobre los *Ministros*; seràn los Ministros infernales, que si hablàra no mas que con los Porteros de la Villa, yà le pagàran el porte, que merecen sus buenas cartas. Despues entra en danza de estudios, y cansancios à los *Frayles*; es mucho que no entrasse tambien à las Monjas, diciendo, que algunas tienen Buleto especial, por sus achaques, para salir de la clausura, y andarse à picos pardos por aquessos vericuetos; pero que ni el Estado Religioso estè seguro de este maldiciente! El, sin duda, debe de ser de aquellos, que faltos de temor de Dios, con voz iniqua, suelen decir, que la viltima vileza que puede hacer vn hombre, es meterse Frayle; y el infame, y vil es el que pronuncia semejante blasfemia contra las Sagradas Religiones: que si el Bachiller, para librarfe de las borrascas desechas del mar de este mundo miserable, se assiera de la bendita tabla de vno de los Santos Habitos, no dudo que con esso ahogàra sus depravadas costumbres, y libre de naufragios, llegàra à el puerto de los mas seguros salvamentos. Despues dice: *Que ay otros mas locos que los referidos.* Aqui yà supone, que los que quedan atràs, todos son faltos de juicio. *Estos son los que enferman por que viene la primavera.* No seràn amigos de flores, y les darà soponcios de oler las rosas, los azares, y los jazmines. *Otros, y los mas son señores, ò pretenden parecerlo, enferman de deudas;* los antecedentes, claro està, se quedan en la classe de los picaros. *Y por no pagar sus trampas* (dice) *buyen, fingiendo vna melancolia, à vna Aldea, y desde alli hacen el coco à los acreedores.* Cierito que tienen poquissima razon los señores en andarse haciendo cocos, quando yà no estàn en vso, ni aun en los Rosarios, y oy todos los mas toman el chocolate en xicaras de la China, ò de los chinarrtos de Talavera; y si no pagan trampas, serà porque no quieren comprar ratoneras de los fuelleros, que nos soplan el dinero con ellas; y porque en las mas casas de estos Principes no faltan gatos romanos, que las limpian de toda casta de ratones. *Y las Damas* (prosigue) *malean de melindre, y se dexan romper las venas, por quitarse un poco de mas color, que se les assomò à las mexillas.* Malear es lo mismo que martillar, ò mazar, como tu, que parec

tes maza de perro en carnestolendas , ò todo junto ; y *si se les assoma vn poco de mas color à las mexillas*, serà porque les sobra en ellas la verguenza que à ti te falta. Pero passad, Don Terencio, à otra Vision, que yà no es sufrible lo mucho que dispàra en esta , este Don Lucido , padre de todos los lucidos sin intervalo.

REMEDO OCTAVO.

LOS COMADRONES.

Terenc. **E**Sta Vision que se sigue, tiene peor cara que la mas extrema necesidad ; es mas espantosa que la noche tremenda de rayos , relampagos , y truenos , que coge perdido en vn monte à vn pobre , y solitario caminante ; mas fea que vn acreedor , quando se pone delante del que le debe, y no le puede pagar ; mas que vn sobervjo inflado de vanidad ; vn iracundo vertiendo centellas por vengarfe ; vn avariento echando llaves , candados, y cerrojos à los cofres, y arcas donde tiene su corazon ; vn embidioso despedazandose las entrañas ; y recopilando à todos en vno, es esta Vision mas horrible que vn hombre (mejor dixera vna fiera) que engolfado en la alta mar de la fortuna, y en el mayor auge de la prosperidad, hace la vista gorda, y ceñuda, desconociendo à aquel de quien recibió señalados beneficios , sustentandole con el pan de su mesa, hasta ponerle, y exaltarle à la cumbre de la felicidad. *Valer.* No passéis adelante, que està es la mas propia definicion de la ingratitude , monstruo sobre los mayores monstruos de todo el mundo. Y supuesto que me pintais està Vision tan indigna de leerse, y oirse, doblad la hoja, y passad adelante, que al finalizar las Visitas verèmos si de tanto veneno como ponderais , se puede sacar alguna triaca ; y mas quando tenemos el exemplar en las vivoras, que cortandoles la cabeza, y la extremidad de la cola, donde està la ponzoña , lo restante de su cuerpo sirve para ennoblecer los mejores , y mas eficaces antidotos. *Terenc.* Aksi lo harè.

MONADA NONA.

EL HOSPICIO.

Terenc. **L** Legaron con su viage al Hospicio , donde dice el Bachiller lo siguiente. *El Portero tenia cara de aver almorzado agenjos, y vinagre. Valer.* Que almorzasse agenjos, vaya, que estaria el pobre flaco de estomago, y se los darian por remedio ; y al Astrologo, para la flaqueza de los ventriculos de su cerebro (si yo fuera Fifico) le ordenara vna tortilla agengina, por desayuno, todas las mañanas. Pero el vinagre, tenga entendido que no se almuerza, ni se come, ni se merienda , que se bebe, se gusta, ò se chupa ; y si à el le chupàran brujos, no ay duda que cataran el mejor vinagre de los vinagres , hecho à poder de yerros, cuya acedia amohece las mayores virtudes, como las sales fetidas del cieno de Madrid hacen en las rejas, y balauftres de los balcones. *Terenc.* Prosigue pintando vn Maestro de Esgrima ; y entre los apodos, y tachas que le pone, dice : *Tenia vn culo de vacia por casco, y dos abentadores por orejas. Valer.* Si à el le huvieran abentado dias ha de España por perjudicial, y escandaloso, no vsara aora de este termino tan sucio , pudiendo decir , que tenia por casco vn suelo de vacia , hurtandole medio morrion à Don Quixote. *Terenc.* *Vimos vna muger (prosigue) marchita de pellejo, aceda de rostro, y leona de catadura : cubriase de vna almilla de terciopelo de albarda, y de vn brial tan verde, como los que se diò en el prado quien le traia; al punto que la mirò Quevedo, me preguntò : Què, tambien se recogen mugeres en esta casa? Si, le dixè : Aquí veràs pobres, y pobras, y pobretos, gorrondas de puchero en cinta, de las que se arriendan en la Corte para rascar sarnosos de Venus, y desabogar luxurias.* *Valer.* Passad adelante , Don Terencio , luego, luego. *Terenc.* Pues què no decis algo sobre estas moralidades tan notables del Astrologo ? *Valer.* No por cierto , que yo no sè què decir en vista de vna malignidad tan profunda; pero aora me acuerdo , que San Juan al Capitulo 17. de su Apocalypsi, tuvo vna vision de vna muger sentada sobre vna bestia roxa , en quien estaban escritos nombres de blas-

blasphemia ; y en su mano tenia vna copa , ò vaso lleno de abominaciones, y de la inmundicia de la fornicacion , representacion de la meretriz Babilonia , y de essa infelice, que refiere esse hombre ; y en el vaso està simbolizada la boca hedionda, y la lengua de aspid de esse Sicofante, cuyas palabras todas son luxurias , y sensualidades , pudiendo con terminos mas honestos explicarse , aun de los mas execrables vicios. *Terenc.* No està muy impropia la alusion , y yo fuera de parecer que à este Cathedratico de Thematicas se le quitara la Cathedra , dandole por permuta la de la pestilencia ; y quando no , soy de sentir vale lo que pesa por lo liviano, para obtener la prebenda de la Sacristia del Templo de Flora ; y no aviendo vacante, interin que esta llega, soy de parecer, fuera acertado acomodarle por Rodrigòn de aquellas dos cèlebres Rameras Lamia , y Layda ; pues aunque ha siglos que murieron, viven en la memoria, y voluntad del Astrologo , y tienen posada perpetua en su grande reminiscencia. *Valer.* Proseguid, que se alarga la mecha , y el Licenciado Calceta , si columbra la longitud, nos pedirà de limosna vn par de varas para su candil. *Terenc.* Aora se siguen *dos Colegiales*, que encontraron en el referido Hospicio, que el vno era Fabricador de Golillas , y el otro Maestro de Danzas. *Valer.* Y por què los llama Colegiales ? *Terenc.* Por hacer burla de los que en Salamanca, y Alcalà, con sus exercicios literarios, son la honra de las Escuelas, haciendose respetar con las Talares vestiduras de los Mantos, y con las Becas, que firven de Zonas en el cielo de Minerva. *Valer.* Y en què le han ofendido los Colegiales, para que à los Danzarines, y Golilleros los haga Socios suyos ? *Terenc.* En darle saludables documentos , reprehendiendole sus vicios, y aconsejandole se aplique à los estudios, y no se ande hecho vn chocarrero, y truan , gastando el tiempo en escribir idèas ridiculas, y escandalosas. *Valer.* No ay cosa que mas irrite à los perdidos de conciencia, como ponerles delante la Doctrina de los Sagrados Evangelios, que al oirla se enfurecen, como los malos espiritus al conjuro. *Terenc.* Otro Colegial se sigue aora , que le encuentra llorando su miseria, por averse acabado la moda funebre de los lutos, y vayne-
tas , que alquilaba para los entierros ; porque la christiana

consideracion hà premeditado ser mejor decir de Missas por las Animas del Purgatorio el caudal que se gastaba en sentimientos exteriores, por vanidad del mundo. Después de ponderar, que yà se passan los muertos sin plañidores, y que los remiten à la Parroquia atravesados en vn coche, y de noche, ò à el amanecer, los regañan vna Vigilia, à los que passan plaza de honrados en el mundo, prosigue diciendo: *Pero los oficiales, y personas pobres, que no conocieron en vida la vanidad, se mandan clamorear, disponen su entierro con christiana reflexion: visten sus esqueletos con el Sagrado Sayal de San Francisco; y se colocan donde pueden ser vistos, y encomendados. Valer.* Esta colocacion de esqueletos vestidos del Habito de San Francisco, para que puedan ser vistos, y encomendados, no me direis en què Templos se descubre, para irlos à hacer vna visita? *Terencio.* Eso fuera bueno, si èl supiera què cosa es colocacion: En las Procesiones de las Imagenes de los Santos, luego que se finalizan, las colocan en los nichos de los Altares para ser vistas, y visitadas; pero en nichos, ni sepulturas, despues que los cadaveres se colocan, yo no sè por donde puedan ser vistos, ni oídos. *Valer.* Yà comprehendo la mente sutil de este Sacristan de Aldea; y es que habla de la colocacion transeunte, quando el cadaver està expuesto sobre la Tumba, y no de la finalizante, ni habitante en el sepulcro. Un Poeta Astrologo, pintando la noche, dixo en vna de sus coplas la siguiente:

*Fixas, y errantes Estrellas
Pueblan la esfera nocturna,
Las fixas muy rellanadas,
Las errantes vagamundas.*

Si el Bachillèr Astrologo tuviera presente, que en la lobrega noche de la muerte los cadaveres son errantes estrellas de apagada luz, hasta que passan à ser fixas en el sepulcro, ò en los concabos de las bobedas obscuras, donde se les dà tenebroso hospedage, hasta el *surgite mortui*, no hablàra con vna impropriedad tan grande. Aora me acuerdo que vn mal Poeta, describiendo su Funeral, dixo:

*Què serà verme à la largà
Tumbado en medio del Templo;*

Quando en Andas, y en Volandas
 Lleven à enterrar mi cuerpo?
 Colocado en el sepulcro,
 Pendencia serè entre deudos,
 Qué luego se le ocha tierra,
 Y no se habla mas en ello.

Pero lo que yo quisiera le preguntarais, es, que adonde ha visto vestir los esqueletos con el Sayal de San Francisco, para llevarlos à enterrar? *Terenc.* A essa pregunta yo responde è por el Licenciado Brandalagas, que aunque parece mollar, es muy hueffarrona; y digo, que en las epidemias, en que mueren algunos de tan fiero, y horroroso cancer, que quando llegan à espirar, el humor erodente, y mordicante ya nõ ha dexado à el cadaver sino es la armadura monda, y lironda, y à los gusanos rabiando de hambre, porque no les queda que poder merendar. *Valer.* Vuestra respuesta me dexa concluido; y pues lo està tambien està Visita, passemos à otra.

REMEDO DECIMO.

LOS PITIMETRES.

Terenc. Este Remedo que se sigue (amigo Don Valerio) es de los Pitimetres. *Valer.* Piti que? *Terenc.* Pitimetres, y Pitiminies; no lo entendeis? *Valer.* Qué diablos de avechuchos son estos? son algunos Titeres Patules? *Terenc.* Son unos paxaritos celindongos, que almuerzan passas, y meriendan ongos. *Valer.* Ongos? que frenesi! *Terenc.* Passo adelante, que fue fuerza cruel del consonante; porque si fueran paxaros noveles, merendaran faxarados, y pasteles. Y para sacaros de la duda en que os ha puesto tan ridicula Vision, Pitimetres son los Periquitos, Manolitos, Frazquitos, Carlitos, y Lorencitos, que se andan requerebrando las Damas por las Lonjas, y Atrios de los Templos, con arrullos de chorlitos, de quienes dice Torres; *Estos viven haciendo votos à la luxuria, y promessas à la fornicacion: son los lindos de la Corte, criados con almendritas, y dizcochitos, como perritos falderos; y de treinta años aun son niños, y los descalzan, espulgan, y arropan las criadas; y no te*

digo mas por no emporcarte los oídos. Valer. Ni vos passéis adelante, por no ensuciar, ni escandalizar los de la gente vergonzosa con vn lenguaje tan inmundo.

MONADA UNDECIMA.

CORRALES DE COMEDIAS.

Terenc. EN los Corrales de las representaciones introduce à Don Francisco, para que vea si son al presente lo que solian ser en su tiempo. *Valer.* He reparado, que hasta aqui no le ha conducido, ni entrado à visitar alguna Iglesia, aviendo pasado por tantas, en las bueltas, y rebueltas, culebradas, y caracoles que con él ha venido haciendo por las calles, y callejuelas de Madrid. *Terenc.* Sabed, que para él no ay mas Templos, que los Theatros de las farsas; y es mejor que no aya entrado en las Iglesias, porque en vez de rezar, y encomendarse à Dios, impetrando sus soberanos auxilios, creo que hasta de los Santos que están en los Altares, avia de fisgar, y murmurar: y assi del mal, el menos; fuera de que todos sus rodeos siempre se encaminan à estos parages, como à centro de todas sus felicidades. Y en vna pregunta que yo le harè desde aqui, aunque nunca me oyga, al modo de las que suelen hacer en los juegos los muchachos, conocercis como todos sus movimientos se gobiernan por peregrinas influencias de los Altros; oid, que es vna letrilla quita pefares, por lo alegre:

*Dime, Diaguito,
Tu que lo entiendes;
Què es così cosa,
Què enigma es este,
Que ay ocasiones
En que no tienes
Voluntad, y te vàs,
Y te vàs donde quieres?*

*Dimelo tu, chichisbì, chichisbete;
Dimelo tu, que traficas con Duendes.*

Valer. En essa materia no debe vuestra imaginación transgredir los limites de aquella licita afición tan connatural

que tiene à Músicas, Poesías, y Representaciones, que no le llevará otra mira, ni otro objeto à los Theatros. *Terenc.* Yo no quiero de ningun modo passar à hacer juicios temerarios; lo que reparo (dexando aparte toda malicia) es, que despues de aver hablado tan mal de tantas personas, en todas classes, y esferas; quando llega à esta Vision, habla con tanta modestia, tanta dulzura, y conmiseracion de las fatigas, taras, trabajos, estudios, desvelos, y sudores de los pobres Comicos, y Comicas, que quebrantaràn vn corazon de diamante; y no dudo, que si el Gran Sultán le huviera hecho su Papáz, à la hora de aora, los individuos virtuosos de estas fantos Companias, yà estuvieran en el catalogo de los Santones de Mahoma, con rezó de prima classe, en el añalejo del Alcoràn. *Valer.* Dexad esso, y veamos la doctrina, y moralidad que saca de las representaciones, para el mayor aprovechamiento de los que son aficionados à Comedias; pues en ellas (que estan dadas por indiferentes) se encuentra muchas vezes lo ytil con lo deleytable. *Terenc.* Solo dirè vna, y por ella podreis congeturar las demàs. Pregunta Quevedo à Torres lo siguiente: *Dimme, mientras salen las guitarras, que mugeres son estas que ocupan la fila de esse sitio, que llaman Cazuela? Essa toda es gente honrada,* le respondiò; *pocos años ha que assistian à essa delantera las que hacian varatillo de la suya.* *Valer.* Y essa llamais moralidad, siendo vn desahogo, y vna grande desverguenza? *Terenc.* Decid vos algunas, si las sabeis, ò discurreis, que de Corral, y Tablas, Patio, Cazuela, y Tertulia, yo no discurre que moralidades se puedan sacar, para los que sollicitan, y desean vivir en temor de Dios. *Valer.* Yà avreis oido decir comunmente, que del mundo se hace vna Comedia; pues sabed que ay algunos eseritos muy doctrinales, siguiendo la metáfora de Theatro, y representacion, con los individuos que la executan, y componen, en mal concertadas companias, que no son menos que quantos contiene todo el género humano. Y tened entendido, que en su vestuario ay vna sola salida, y vna sola entrada, en la cuna, y la sepultura; y esta sirve para todos los que hacen, y representan los papeles de Reyes, y Reynas, Duques, y Duquesas, Marqueses, y Condes, Cavalleros, y Hombres Buenos; hasta los infelices, à quienes se dà injus-

tamente el nombre de Villanos, como si todos no huvieran nacido con la villanía de la culpa original (excepto la siempre Intacta, siempre Pura, Celestial Divina Aurora, preservada *ab eterno* de toda macula:) ay tambien despues de primeros, segundos, y terceros papeles, los de sobresalientes, y truanes (como el Bachiller) con todo lo demás que compone el Theatro Universal (con licencia del Padre Feyjod) que es materia muy lata, de que podia hacerse vn grande volumen; y assi, dexando por aora este assumpto, passad adelante, que ya desseo la conclusion de leyenda tan impertinente.

REMEDO DUODECIMO.

MUSICAS, Y ESTRADOS.

Terenc. **E**Sta Vision comprehende vna retaila de baylarines, y danzantes, que en sus pinturas apura todas las ridiculezes de los sueños del Bosco; dice assi: *Tirò Don Francisco por la calle de la Cruz abaxo. Valer.* No llevaba poca cruz vn Difunto, acompañado de vn vivo tan muerto à la vrbánidad. *Terenc. Y yo siguiendole, y sudando, por ganarle la ventaja que me avia cogido. Valer.* Muchos años ha que Don Francisco le cogió ventajas, que no podrá ganar, aunque corra sobre vn Hypogrifo. *Terenc. A la Puerta del Sol lleguè à emparejarne con mi Difunto. Valer.* Què mas dixera si fuera Macho de Litera, buscando compañero con quien hacer pareja, para llevarla con buen movimiento! *Terenc. Y desmoronando la esquina, que sube à la calle de las Carretas. Valer.* Serà pariente de rompe esquinas, y llevaria algun mazo de hierro, de estos con que parten los leños los mozos de los Sombrereros. *Terenc. Vimos vn emboltorio de hombres, mas alegres que el tamboril del Baco. Valer.* Serian criados de algun Sastre; y la Saltra la comadre, que los avia embuelto en los retazos de los pendones. *Terenc. Mas retozones que asno que espera lluvia. Valer.* El tambien retozaria con ellos. *Terenc. A uno se le descollaba vn trapo verde por los pliegues de la gavardina; y à otro se le conocia vn tarazon de flauta, assomado por vna parte. Valer.* El es grande del vergonzado en descubrir

brir la vergüenza de los otros; y el aſomado por mala parte es él, que todas las ventanas por donde mira, caen à la casa de los Locos. *Terenc. Estos son los que gozan las delicias de la Corte, y de sus bienes; ay muger que vende las mantas por dár dos pesos à vno que le toque el Rabèl, que es el instrumento mas palpado. Valer.* Estas escurrilidades son indignas de reflexion. *Terenc. Los hombres ricos de Madrid son los Musicos, los Medicos, los Boticarios, y los Sastres. Valer.* Si acompañara à los Musicos con los Rabelistas; à los Medicos con los Curas, y Sacristanes; à los Boticarios con las Damas, que se acicalan con olorosas pomadas de sus botes; y à los Sastres con los murmuradores, que vnos, y otros cortan de vestir, hiciera mejores concordancias; pero de donde infiere que estos sean los homes ricos de Castilla, y de los Madriles? no me lo dirà el Sacristan de Madriles? què Musico con sus solfas? què Medico con sus aforismos? què Boticario con sus drogas? què Sastre con sus pendones, ha labrado casa con azulexos? ni fundado Mayorazgo, ni Patronato de Legos? no me lo dirà? Los Musicos corriendo Templos, y Hermitas; los Medicos pulsando enfermos; los Boticarios haciendo redondillas, sin ser Poetas; los Sastres ensartando mentiras; de donde se puede congeturar, que sean ricos, si no es que tomen el apellido de aquel que hace graciosos en las Comedias? Los ricos en Madrid, y en todas partes, son aquellos, que siendo los mas pobres de conciencia, de Justicia, de temor de Dios, y de respeto à las Divinas Leyes; en arrendamientos, en cambios de letras, en vsuras, en lucros, en estafas, en ventas, en sobornos, en intereses de prestamos sobre alhajas, adquieren tesoros, caudales, y gruesas haciendas, con que desde el tirapie llegan à el passamano de los Principes, haciendose trinchantes de los mayores empleos, que llenan, y ocupan los ambitos de las vastas Monarquias: Estos son los ricos, los poderosos, los dueños de los Erarios, de cuya substancia se hacen arbitros à la distribucion, llevandose siempre la mayor parte. Pero prosiguid, Don Terencio, con lo demás. *Terenc. Apartose (dice) vno de los de la tropa, y me dixo, si queria divertirme, que él estaba cogido para un esfrado, que me llevaria à divertir en un poco; comuniquelo*

car mi Difunto, y me mandò acceptasse, que él gustaria tambien de informarse: respondile à el Musico que sí, y tomamos los tres el portanto. Valer. Supongo, que el Musico estaria cogido para el estrado, de la estrada encubierta en los asedios de Menus, para batir el Alcazar de Diana; pero que comunicado este caso de diversion con su Difunto, le mandasse aceptar la letra, porque tambien gustaria de la tararira del festin, alabo el buen gusto del Cavallero finado, y el humor alegre de estar para darse à las holguetas. Si este honrado Difunto huviera sacudidole vnos buenos muertos en lo vivo, con el vástago que encontràra mas à mano, à fè que no le metiera en danza de fandangos, y minuets.

Terenc. Los tres partieron, y entraron en vna casa de la Parroquia de San Martin, donde se avia de armar la zambra musiquera, y baylarina; y despues de muchos besapias, que hizo el Domine Vanquetazo à todas las Damiselas del congresso de Cambray, Olanda, y Moselina, que vertian flores en el estrado, dice así: *Sentème en vno de los taburetillos, en donde estaban ya barajados hombres, y Damas.*

Valer. Damas, y Galanes dixera mejor el Sacristan de las Batuecas; y sí no, diga hombres, y hombras, que es mejor modo de conjugar.

Terenc. Y con la mas ociosa empezaron à salirse los delirios de mi locura, y las porfias de mis deseos.

Valer. El reparo que mas se viene à los ojos, es, que al pobre Difunto se le dexa en el recibimiento, y no es para hacerle entrar, brindandole en cortesia con vna esquina de su taburete; pero no lo estraño, que no se previenen para los difuntos las funciones que inventa el ocio de los vivos. Con la mas ociosa (dice) empezaron à salirse los delirios de mi locura, y las porfias de mis deseos. Esto es que algunas de aquellas Ninfas del baylete aún se estaban haciendo su labor à la almuadilla; y èl, para hacer la fuya, se arrimò à la mas ociosa, y holgazana, à quien empezó à decir los delirios de su locura. Todos los que deliran (Bachiller) estàn fuera de juicio; y la locura, sola es la tuya: que yo nunca he visto, ni oido delirios del juicio, sino es los que tu haces en tus reportorios; y à esto añade las porfias de mis deseos. Dando à entender, que antes de empezar la danza, le baylaban à èl las tentaciones; y teniendo gana de reconcomios, se concomia, como los Aquitivis, Sarnosos,

y Piojosos, al vér la hacheta, y los quatro reales, que le dán para alumbrar en las Procefsiones de la Semana Santa. *Terenc.* Seguia gustoso (prosigue) las amables dulzuras de la parola, que aunque no contengan mas discrecion que los sazondos chistes del sexo, sobra para entretener, divertir, y pasmar, sin acordarme de que llevaba por compañero à vn Difunto. *Valer.* Y este Diablo Predicador es el que toma la pluma para reprehender los vicios, y escribir contra ellos, siendo èl el primero que se entra en los cenagales à hozar, como los puercos, en la hediondez de los mayores vicios? Venid aqui Panegyristas de este agudo ingenio: respondedme; son buenas moralidades las palabras fucias, y deleytables de este Licenciado, metido entre faldas, al chiste, à la chanzoneta, al punzamiento de la sensualidad, donde se revierten los hervores de la lascivia? He? que me decis? yo bien sè vuestra respuesta; direis: todos somos garvanzos de vn garvanzal, y gazapos de vna lechigada. *Terenc.* Ya el finado mas adelante le reprehende asperamente su desahogo, previniendole los riesgos, de que el fuego junto à la estopa llega el diablo, y sopla; pero passo à la vltima Vision, que aunque viene empalmada con esta misma, la separa, y divide, para componer la maliciosa docena del numero trece. *Valer.* Bien discurreis, pues es rara la palabra suya que no lleve intencion.

MONADA DECIMATERCIA.

COMIDAS, Y CENAS.

Terenc. **R** Etirados en vn rincon, el finado, y el que en su conciencia dias ha diò fin à todas las virtudes, se quedaron observando los grandes desordenes de la gula, y dice el Bachiller lo siguiente: *Tocòse à degollar la razon, à desjarretar la salud, à desembolver el recato, à espolear la luxuria, y à desfarrebujar el secreto.* *Valer.* Yo discurre, que el trompeta que tocaba en esta funcion al deguello, y desjarrete, seria el Bachiller, y no otro: porque quantas trompetadas ha dado en sus escritos, no se encaminan, ni dirigen à otro fin; y supuesto que toda esta pintura, que pretende hacer, se reduce à

pon.

ponderar las muchas embriaguezes, y comidas brutales, donde se pierde todo lo racional, con diversos manjares, variedad de vinos, y mistelas excitantes de la sensualidad, demoslo por referido, y contado: pues todo lo que el pue- de decir, yà queda expressado en estos cortos renglones: *Terenc.* Sabeis, Don Valerio, lo que se me ocurre, consi- derando à el buen Difunto, con tan honrado Compañero, observando desde el rincon del recibimiento el engullir desenfrenado de aquella gente tragona, en aquel combite Bacanal? *Valer.* Què se os ofrece? decid. *Terenc.* Que como este Licenciado Castañuezes, quanto relata, es vna Mo- nada, y Remedo de todo lo que ha visto, ò leído; el dia antes, que escribiesse esta Vision, sin duda, se hallò en al- guno de los Corrales de las Farsas, al tiempo que se re- presentaba la Comedia del Rey Enrique el enfermo, en que se refiere aquel suceso, quando aviendose puesto à cenar, no tuvo mas de dos platos; el vno de vna espalda de carnero, que para comprarla diò Enrique su Gabán al Despensero, para que le empeñasse; y el otro de dos co- dornices, que aquella tarde avia muerto el mismo, salien- do à caza. Y como el Despensero (al ver tan desdichada cena) dixesse: Distinta esplendidez tienen, Señor, preve- nida para esta noche los Grandes, y Ricos Hombres de Castilla en vn aparatoso banquete, à que concurren to- dos, donde será excesiva la abundancia de manjares, y repetidos brindis de vinos generosos: acordandose el Ba- chiller, de que el Rey Enrique, de embozo, se fue à verlos cenar, acompañado de solo su Despensero, dixo para sí: Brava especie se me ha venido rodada à la plama, para llevar à mi Difunto, donde los dos retirados veamos co- mo engullen, y tragan en esta cena, que se previene jun- to à la Iglesia de San Martin, en la casa de la Tatarira, y de la Zaramabila. *Valer.* Todo es dable, y posible (amigo Don Terencio:) y supuesto, que la vltima Visita està yà finalizada, demos nosotros fin tambien à nuestro passatiempo, dexando al Difunto tan mortificado, como lo estará, hallandose en semejante Vision; y al Bachiller; esperando en el rincon, que le arrojen algunos huesos de aquella mesa: que quien hace el papel del galgo en su cathre, no será poca fortuna, que le tiren de limosna algo.

en que tenga bien que roer. Y con esto vamosos à Missa, que yà es razon acudir à tan santa diligencia. *Terenc.* Muy mala memoria teneis, discurrendo que yà se ha dado fin al assumpto; sin acordaros, que dexamos doblada la hoja en la Vision octava de los Comadrones. *Valer.* A la memoria me traheis vna especie, que lo siento; pero no obstante, aunque yà me tienen ahito las Monadas de este Micocrosmo, no es razon dexar manca la mano, que tan justamente llegò à enarbolar la pluma contra èl, en defenfa de vn noble Cavallero yà Difunto: Y assi bolved atrás, que es el mejor medio para poder passar adelante; y para lo que pariere, y aborte lo que abortare, esta preñada Vision.

VISION OCTAVA, Y DECIMAQUARTA.

*PARA DESTRUIR EL MALICIOSO NUMERO
de trece, con que cierra sus Visiones el Baciller
Adocenado.*

Terenc. YA me pesa (amigo Don Valerio) averos acordado vna tan fea Visita, como lo es la de los Comadrones; y no quisiera, que algun malicioso discurreiese, que en este punto me lleva la ciega passion, de tener alguno por amigo, por pariente, ò por necessario, y preciso para las preñezes de mi casa, donde no tengo quien me para, sino es vna gata Romana, mixta en Maltesa; y vna perrita Braca, que me presentò Doña Elvira de Bracamonte, Señora, bien conocida en esta Corte, por sus narices remangadas; que la vez que se hacen preñadas estas dos animalejas, paren sin Comadre, ni Comadreja, y sin aquellas precisas prevenciones de las faxas, y embolturas, que para tales casos se suelen apromptar. Dexo aparte doce yeguas de viêtre, que quando se hacen preñadas, si tienen dificultad en el parir, llamo à vn Pastor que tiene singular gracia para enderezar los partos que no vienen derechos, de donde logro aquel interès del refran, que dice: donde yeguas ay, potros nacen; y dexo otros muchos partos, que me sirven de mucha utilidad en mis rebaños. *Valer.* No os pareis (D. Terencio) en el que diràn de las gentes, que yo soy el primero, que no doy buen assenso, ni apruebo esta moda, tan opuesta al recato, y honestidad de las Damas Españolas, que siendo estilo tan inveterado el ser parteadas por las Comadres, y no por los Comadrones, siempre afeare que à estos los llamen, para vn lance donde tanto debe reynar la honestidad, el pudor, y la verguenza, que

no à aquellas que por la hermandad natural que siempre tienen con el sexo femenino, son, y han sido mas propias para el gobierno de las naves, de donde la naturaleza viene buscando seguro arribo al puerto mas feliz del vivir, en el desembarco del nacer: Y así bien podéis, sin el menor recelo, descubrir los horrores de esta Visión, que no soy hombre que me espanto de pocas cosas, y menos de este Espantajo de la naturaleza, que tan salto de consideración toca, y mueve estas materias, que debiera dexar en su mayor tranquilidad, y silencio; porque si allá un Angel bueno rebolvía las aguas de la Probática Piscina, para que hallasen su salud los enfermos, que à ella se arrojaban con el ansia de conseguirla; estoy viendo que este mal Angel rebuelve otra, donde la pierdan los que mas en su alma desean asegurarla. Y así, dad principio à la leyenda, que yo no tengo de que admirarme, por torpe, fea, y escandalosa que sea.

Terenc. Atravesando (dice) la calle de Jacometrenzo con mi compañero Difunto, encaminabamos nuestros passos à la de Foncarral, para hacer una larga visita en el Hospicio, quando nos huvò de atropellar un coche, en que venian embutidos dos, ò tres Físicos de Ingles. Valer. Mirad bien, que no dirà sino Físicos Ingleses, que tambien los ay en Madrid, donde todo cabe, y halla abrigo, lo que no sucede en otras Cortes: ò sin duda avrà sido yerro de la Imprenta. Terenc. No lo es; pues profugue diciendo el Bachiller, que apenas los viò, quando empezò à clamar con las siguientes voces: Dios te dà buena hora, pobrecita, seas quien fueres: su piedad te libre de las manotadas de estos Ossos; de los arrepelones de estos Tigres (arre allá con estos arres) y hozicadas de estos Marranos. Es esto que has visto (dixo Quevedo) la ira de la tempestad, ò el espíritu de la fornicacion? Quasi lo mismo, le respondi; porque estos que van arrastrados de aquel coche, son vendimiadores de viñetas; pasteleros de uteros; segadores de. Valer. No profigais; embaynad los filos de esta lengua cortante, como la espada en manos de un furioso. Estos hombres del coche no eran, en suma, vnos Comadrones, ò Parteros? Terenc. Este es su oficio pocos dias ha. Valer. Y por que les dà tan mal tratamiento, que los llama Tigres, Ossos, y Marranos? Terenc. Por la buena obra que hacen en ayudar à la naturaleza, para que no peligran, ni perezcan, los que sucesivamente la vienen aumentando en sus nacimientos. Valer. Y esto es un delito tan grande? Terenc. Le tiene por muy feo, y abominable en los hombres, viviendo en el error de que este exercicio se le usurpan à las mugeres, que en España han sido siempre las parteadoras. Valer. Si el parto

viene derecho, no necessita de Comadre, ni Comadron; si torcido, pertenece à los Cirujanos el enderezarle; esto lo hace, y debe hacer la Cirugia, no las Parteras, que no son Cirujanas, ni entienden de esto, cometiendo mil absurdos, causando muchos abortos; y poniendo en el asiento, antes de ocasion, y tiempo, à las infelices preñadas, haciendo que pierdan la vida, y perezcan en vna misma hora, así la que pare, como lo que trae en su vientre. Y si huvieran de referirse los malos suceßos, y desgracias que por su culpa han acaecido, era necesario hacer vn volumen muy dilatado. No son creibles las supersticiones, y ensalmos, que muchas usan, para que el parto venga bien, y con pocos dolores, y las llamadas que hacen à la criatura, que todas son brujerías; y si en Madrid no sucede algo de esto (porque ay mayor destreza en el partear) son muy comunes en algunos Lugares los errores que en estos casos suceden. Pero sin salirnos de esta Corte, contarè vna diablura que en ella executò vna Comadre. Llamaronla para vna Señora de suposicion, que estaba con dolores de parir; y aviendo la reconocido, dixo: Parto es, aunque vâ algo largo. Sabia la tal, que esta Señora deseaba tener vn hijo, que sucediesse en vn grande mayorazgo de su marido; y ella muy astuta, por complacerles, les dixo: Buen animo, que las señales todas son fixas de ser varon lo que Vmd. ha de parir: Como sea así (respondiò el marido) yò os ofrezco buenas albricias. Cesaron por algun tiempo los dolores; y la Comadre dixo à la Señora: Yo tengo precision de asistir en otra parte à otro lance como este: aqui queda mi ayudanta para lo que pueda ofrecerse, que yo bolverè à tiempo que à Vmd. no le haga falta. Partiòse à cierta casa, donde avia dexado vna doncella vergonzante, de hasta quince años, jugando à las muñecas, con vna que era aprendiz del oficio: Encontrò à la tal niña con algunas angustias, y fatigas, y dixole: què tiene hija mia? Un grande dolor, le respondiò; y al decir esto, se le cayò à la doncella de entre las faldas vn muñeco, con tantas señales de vivo, que no le faltaba mas que hablar. Què hace la Comadre? coxele, escondiendole de forma que no pudiesse decir esta boca es mia; y bolvere à la casa de la dicha Señora, diciendo entre si, no es mala prevencion esta, por lo que pudiere tronar. Llegòse la hora del parto; y abrigado el aposento, las ventanas cerradas; vna vela ardiendo sobre vn bufete; la puerta del dormitorio con llave; aparatos todos que previene el pudor para semejante lance; què sucede? Rompese la fuente de Aretusa, y de vn apre-

rador que la Señora tenia, con la fuerça que hizo ; como avia de saltar vn corchete, saltò vna corcheta ; la Comadre que tal viò, dispuso su tracamundana, y retruecano, à medida de su deseo. Llenòse la casa de jubilo : pidió albricias la Comadre al pobre Cavallero, y se las diò, quedando con este engaño tan increíble, hasta que con el tiempo quiso Dios que se descubriese vna tan diabolica maraña. *Terenc.* Esto, y mucho mas puede creerse de mugeres semejantes ; y ciertamente, que si no fuera por horrorizar à los Lectores, yo contàra otros sucesos bien fatales. Aora prosigue esta lengua de Escorpion en llamarles à los Parteros mullidores de barrigas, y otros improprios, que si èl tuvo desvergüenza para pronunciarlos, à mi se me cayera la cara de rubor vergonzoso en referirlos ; y à los maridos que consienten la asistencia de los Parteros à los partos de sus mugeres, dando de mano à las Comadres, los trata con terminos tan indecorosos, que cada palabra es vna injuria, vn baldon, y vn oprobio denigrativo de su fama. *Valer.* Yo quisiera que esta inexorable guadaña de las honras me dixera, quien traxo à España esta moda, que se le hace tan nueva, quando ha tantos tiempos que en ella los Cirujanos estàn enmendando los errores que cometen las Comadres con las parturientes ; siendo necesario que estos vsen del *Speculum matricis*, la vez que por su culpa se retiran las secundinas (que así se llaman, y no como el Bachiller las nombra en su juego sucio de pares, y nones) responda, quien les ha inducido à las Señoras Españolas à que llamen los Parteros, y no las Comadres ? De adonde ha venido este pernicioso abuso, que tanto le escandaliza ? Si este hombre tan loquaz, y disparado en satyras, hiciera vn poco de reflexa, temiendo la indignacion de personas soberanas, y el castigo que merece, siendo el mas piadoso embiarle à los concabos del mundo Subterraneo, à ver si el Mercurio corriente se podia hacer volante, agitado de las penetrantes puntas del Accido salino sulfureo del faego, en las copelas, y crisoles, acompañando à aquellos infelices, que sudan sus delitos entre azogados movimientos ; tuviera arrojò, ni atrevimiento para disparar su lengua en voces tan hijas de las que cursan los lascivos Lupanares ? Tuviera audacia, si à la imaginacion se le viniera, que son personas de Grados, y Corona, y de superior caracter (faltandoles el Sacramento del Orden) las que empezaron à dâr luz de los buenos alumbramientos que ocasionan las assistencias de estos hombres de tanta habilidad, y destreza ? Tuviera ? responda, y entienda que essos tan impuros mano-
seos

teos, que les imputa, son tan inciertos como lo publican las dos precisas asisientas, que estàn ayudando à la parturiente; y que el solo sirve de norte, y guia para los movimientos naturales, quando conoce que es llegada la hora; y este, por el pulso, y el semblante (siendo experimentado, y diestro) suele medir los instantes, y minutos, para que antes de tiempo à la paciente no se le ponga en el teatro de las angustias; como suelen hacer las obstetricas ignorantes, exponiendo à vn mortal riesgo, no menos que tres vidas, en continente, y contento. No ha muchos dias que fue llamado vn Cirujano (borrese el nombre de Partero) para la asisienta de vna persona de suposicion, que estava con dolores, y señales de parir; y luego que la viò el semblante, tomandola el pulso, dixo: Antes de tres horas yà avrà Vmd. salido de su grande cuydado; y estandola teniendo dos parientas, ò amigas, y el observando los movimientos de la naturaleza, àntes de cumplirlas pariò con grande felicidad. Digame aora el Bachillèr Calceta, adonde estàn los impuros tocamientos, y manoseos, quando à este director no le queda mas accion, que la de recoger la criatura, embolviendola con toda limpieza; à que se sigue despues el faxar à la quebrantada, y dolorida madre? Digame, quando vna muger se sangra del brazo, aunque sea vna Emperatriz, quien la toma de la mano, para asegurar el pulso en el delicado movimiento de la lanceta? Digame mas; quando se sangra del tovillo (cuyo pie siempre escondiò el recato de la vista mas lince, aun los extremos mas extremos del chapin) digame, de donde se asegura el Sangrador para el mayor acierto de la sangria? Digame (re-pito) aquel que tiene el oficio de desdentar, y descolmillar, no toma la mandibula, la ase, y la asegura, à la mas melindrosa Melisendra, para sacarle la muela, que le atormenta, sentida, ò tocada? Quando vna muger se quiebra vna pierna, vn brazo, vna clavicula, sea de la esfera que se quisiere, Villana, Hidalga, Señora, Duquesa, Princesa, ò Reyna, quien la cura? à quien se llama? quien la aplica los remedios à su desgracia? por ventura llaman à las Comadres? ay entre ellas Cirujanas, ò Algebristas, que entiendan de curar fracturas, y dislocaciones? Diga el dislocado de entendimiento, responda: se ha de executar lo que dice su mas vltimo amigo (que intimos nunca los puede tener) el del Theatro Critico Universal, que aconseja, se dexè obrar à la naturaleza, y se embie muchisimo de enbaramala à la Medicina? Hè? digame el Bachillèr, se ha de tomar su consejo? pero què hombre de mediano entendimiento

seguirá vn dictamen tan erroneo ? pues la vana presumpcion de querer hacer crisis vniversal en todas materias, quando en el mundo solo ha avido dos Criticos vniversales , que fueron nuestro Padre Adán , y el Rey Salomon , que el vno se perdió por las critiquezas de la astuta serpiente, y de nuestra Madre Eva ; y el otro por escuchar alhagueñas persuasiones de idolatras hermosuras! *Terenc.* No es casi nada lo que promete el Padre en su primer Tomillo ! disputar desde el Hyfopo, hasta el Cedro ; desde el Renaquajo, hasta la Ballena ; desde la Hormiga, hasta el Elefante ; y desde las mas tenues exhalaciones, hasta los innumerebles rayos del Padre Universal de las Luces. *Valer.* Què pensais, le prestarian Matusalèn , y Nestor allà en sus edades, cada qual sus quinientos años de vida , para que en esos diez siglos tuviesse tiempo bastante para engullirse la Biblioteca Filadelfica, y despues la Laurenciana , con la Regia Matritense , que no será el primero à quien se le aya dado à devorar vn Libro , en quien estaban escritos altos inescrutables, y mysteriosos secretos ; con la diferencia de ser aquello fabuloso , y esto de verdadera , y celestial vision. *Terenc.* No obstante se le debe agradecer al Critico lo grande de su deseo , en lo que nos promete en su pequeña Obrilla , que si en ella nos ha delineado el dedo menique del mayor Gigante , para que por la proporcion Simetrica vengamos en conocimiento de su de medida magnitud , la falta de pinceles , y colores podrán suplir, si no sus agigantados discursos , à lo menos las ardientes ansias de su extento , y magnanimo corazon , diciendo con Ovidio. Pont.3. Eleg.4.

Ut desint vires , tamen est laudanda voluntas.

Valer. Basta de digresion criticante ; y bolviendo à nuestro Bachiller , veamos aora (amigo Don Terencio) la doctrina, y moralidad con que procura desterrar este abuso de los Parteros. *Terenc.* En el no ay mas doctrina , ni moralidad (como yà dixè en otro lugar) que sacar à la plaza del Mundo las flaquezas de nuestros proximos; que el dàr saludables consejos provechosos, esto es pedir peras al Olmo. *Valer.* Yo creo no será dificultoso encontrar algunas moralidades , si se corre el velo al discurso, por los muchos Parteros que ay , y cada dia se descubren, con notable perjuicio de los mortales , por las presiezes monstruosas que cada dia se està viendo. *Terenc.* De grande gusto me servirá escucharos , que de assunto tan asqueroso descubrais alguna idea , donde aprenda esse inculto ingenio à escribir con toda pureza de voces , y limpieza de terminos mal sonantes.

Valer. Atended; y si fuere larga mi narracion , cortad el hilo quando os pareciere , que no es mi animo ser molesto. La naturaleza es la Partera vniversal , à quien suele seguir por necesidad el arte ; y así , sabed , que desde la culpa original , los vnos somos Parteros de los otros , jugando al infelice juego del parir ; en que los muchachos inadvertida , y ciegamente suelen enfiayarse , poniendose en hilera , y apretandose vnos à otros , para estrecharse , echando fuera al mas flaco , y débil. La niñez , desde la cuna semejantemente pone à parir à la puerilidad ; la puerilidad , à la adolescencia ; la adolescencia , à la juventud ; la juventud , à el estado ; el estado , à la ancianidad ; la ancianidad , à la decrepitud ; y vnos à otros à empellones , de edad en edad , de siglo en siglo , nos vamos echando en la sepultura. A esto se sigue otra classe de Parteros , que son los siguientes. Pone el hijo à parir à su padre ; y à puro estrechar , da con èl en tierra , por heredarle los Vinculos , y Mayorazgos. Ponen à parir , los que aun están con la leche de la Instituta en los labios , à los que vestidos de las ropas Talares , se hallan en las cumbres de los Montes Tribunos , echandoles à rodar por sus faldas , hasta el tenebroso Valle del Reyno del olvido. Ponen à parir los pretendientes de mala fee , y faltos de temor de Dios , con el empellon del interés , y del soborno , y con el poderoso empuje de los empeños soberanos , à otras muchas personas , que estando en pacifica possession de sus empleos , los derriban de las sillas (que con señalados meritos , y servicios están ocupando) para sentarse en ellas , y apoltronarse , hasta que justamente les llega el castigo en la pena del Talion. De manera , que en todas esferas , en todos estados , en todas classes , desde las mas infimas , hasta las mas elevadas , y superiores , publica , ò secretamente , se està exerciendo este officio de partear ; desde la abarca , esteva , y cayado , hasta el Baston , la Purpura , y Cetro ; porque nadie se libra destas malignas influencias , innatas à la humana propension ambiciosa ; ni aun goza de excepcion , y privilegio aquella frente sagrada , y peregrina , à quien coronan tres hilos de oro , en señal de tener su Imperio , y Evangelico dominio en las tres partes del Orbe , à quienes debiera enlazar otro quarto hilo mayor , y mas extenso en su circulo , como lo es el ambito del nuevo Mundo descubierta. Aora proseguirè con otras dos especies de Parteros ; vnos , que obran con el impio proceder de la comission ; otros , con la depravada , y perezosa malicia de la omision. Obran los de la comission , revestidos de Juezes , y de Ministros del So-

berano; y con esta autoridad, vulnerada por su rasgada conciencia, cruel genio, y hambre de caribes, ponen à parir las pobres, y atraçadas Republicas, siendo sus asientos las cancanas de los libros, de donde penden vnos tinteros, tan negros como sus ideas; y antes de tiempo, antes que llegue la hora del parto, le dicen à la infelice: Ea, alentaos, esforzaos, tened valor, y sufrimiento; para quando es el animo? Mirad, que ya es preciso el aver de parir; y con esta violencia, la pobre paciente, angustia tràs angustia, desmayo tràs desmayo, ayes tràs ayes, pare rebentando los amados hijos de sus entrañas, que (después de los naturales) lo son los pobres bienes, las cortas haciendas, y desdichados caudales, que la Divina Providencia les concedió para poderse mantener. O qué desconuelo! O qué afliccion! Y logra algun alivio? Algun amparo? Alguna remission? Alguna espera? Esto, rarissima vez, hasta ver li cobra fuerzas para poderla sangrar. Aora vuelvo por passiva esta oracion de infame grammatica, en los Parteros que pecan de omision. En todo gobierno de Republicas ay Comadrones, con la obligacion de poner à parir luego, sin dilacion, ni espera, a todos los que no viven como deben vivir, siendo vigilantes Argos, para castigar, y corregir à los dissolutos, y viciosos, à los vagamundos, à los que no se sabe de qué officio viven, à los araganes, y tahures, estafadores, y rateros, à los traydores, alevosos, y malfines; y preguntado: Ponen à parir à este genero de gentes perjudiciales? No por cierto, que muchos de estos pagan à los Comadrones su estipendio, porque no les pongan en la paridera de las Carceles, de los Calabozos, de los Presidios, y de las Galeras; y mas principalmente (por la vindieta publica) en los suspensorios, que son suplicios de N. acomodaticios (como cartas de Pasquas, y enhorabuenas) à todo genero de delinquentes; porque es razon, y justicia mueran suspensos los que toda su vida vivieron pensativos en maquinar insultos. Ponen por ventura à parir à los que no respetan las ordenes de los Soberanos? Los que son inobedientes à sus leyes? Los que hazen menoscprecio de sus Reales Decretos? No se trate de esto; todos tienen abrigo, todos sombra, todos rodela donde embroquelarse; y el Juez recto, el Ministro zeloso, y lo severo de la Magestad, està ignorando estos delitos, estas maldades, y estas inobediencias; porque no faltan viombos, canceles, y mamparas, que les ponen delante los adula-dores, contemplativos, y lisonjeros, à quienes las mordazas de plata tienen sujetas, y aprisionadas las lenguas, y sellados

los labios con los candados de oro. Ponén acafo à parir à los estraños? Los intrusos, hijos bastardos, mastines devoradores de las migajas que se caen de las mesas de los Principes, y Señores, que destinò el Cielo, por ley natural, para los canes fieles, y leales, que obedientes asisten à su Señor, y Dueño, guardando la casa, y los portillos de la cerca de su vasta viña, para que no entren por ellos à la media noche los ladrones famosos de astucia vulpina? Esto no se nombre, ni se diga, que es crimen læsæ. Ponén à parir? pero cesso yà, que si huviera de proseguir en esta materia de los Parteros de omision, y comission, fuera latissimo el campo en que me podia esparcir. Pues aùn falta otro Partero, que es el peor, y mas iniquo de todos, y pertenece al delito de comission. Este es el que parrea, y no cessa de parrear à nuestro Bachiller, porque siempre està concibiendo monstruos, que vâ abortando en papelones, que cada dia esparce por la Corte, y otras partes. Y què es lo que pare? Y què es lo que aborta? Digalo el Real Propheta David al Psalm. 7. *Eccc parturijit iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* Veis aqui el que està continuamente pariendo; y pudieramos cada vno de por sî pedir à Dios con el mismo Propheta al Psalm. 119. *Domine, libera animam meam à labijs iniquis; & à lingua dolosa.* Señor, libranos de esta mala lengua, de este mal proximo, y de su iniquo labio. Y al Psalm. 56. hablando de los maldicientes, y desenfrenados en el hablar, dice: *Lingua eorum gladius acutus.* Es su lengua vn cuchillo agudo, y penetrante, como la del Astrologo Bachiller, y Licenciado licenciado.

Ea (amigo D. Terencio) agora es tiempo, si teneis correspondencia con este Zoyle, cuyos papeles, y escritos comprais tan mal comprados, sin querer entregarlos à la voracidad de el incendio (como merecen) siendo tan perjudiciales, y pestilenciales, que su fetidez es capàz de corromper muchas almas: (que es la mas fea, y horrorosa corrupcion) Agora, repito, es la ocasion mas oportuna de aconsejarle, que tome de memoria esta leccion de moralizar el Tratado, y Capitulo de los Comadrones, y Parteros: Y que yà es bien embaynar la cortante espada de duplicados cortes en su lengua, y pluma; que si Christo nuestro Bien, al mas valiente cobarde (cobardia, que despues llorò penitente) le dixo: *Mitte gladium tuum in vaginam,* avien-dola desembaynado, por defender à su Maestro de los que iban à prenderle para quitarle la vida; con quanta mas razon debe embaynarla aquel, que cada dia la desnuda para ofender-

le vna, y otra, y otra vez, irritando su grande Justicia? Decidle, y aconsejadle, que se dexede de Visiones laticas, y mal sonantes; que dexede a los Barberos con sus navajas, vacias, y rabeles; a los Pelucas con sus tusos, y tufaradas de los cabellos, y melenas de los herefes muertos; a los Misteleros con sus mistelas, ratafias, y rosolies; a los Libreros (que aun no estan libres de su pluma, haciendole la merced de vender sus libros, o por mejor decir sus libelos) con su buena suerte, o con su mala fortuna; a los Embudistas con sus embudos; a los Letrados con sus digestos, y indegeffiones; a los Medicos con sus pulsadas, y aphorismos; a los Chimicos con sus hornos fusorios, y separatorios; y a sus polvos profugos, y vagos (como el lo anda muchos dias ha) con su polvareda; a los pobres del Hospicio con su pobreteria infelice; a los Pitimetres, y lindos con sus Monadas, y galanteos; a los Poetas con su vena, numen, y pocos numos; a los Corrales de las Comedias con lo que da a entender vna voz, en todo tan soez, y ordinaria; a las Musicas con sus solfas, y fagas; a los Estrados con sus estradas encubiertas; y a los Comilitones, y Zenones con su tragar, engullir, y beber. Y decidle, que dexede soñar disparates con vivos, y difuntos; que no se crea de sueños, ni por sueño, que es gravissimo pecado contra la virtud de la Fè (sino es que sean mysteriosos, y venidos del Cielo, y no originados de las sugestiones del enemigo comun) pero que no obstante, si siguiendo el mismo rumbo de vida, que hasta aqui ha seguido, soñare alguna vez que se le llevan los diablos, puede creer (sin el menor escrupulo) que su sueño será cierto, fixo, y verdadero. Decidle tambien, que dexede estas imagiaciones maculadas, y sucias, que las compara el Profeta Isaias a los paños horrendos de las impuridades menstruosas. Que dexede estas vagas especies, intrincadas, y traviesas, que en su imaginacion, son lo mismo que aquella Sabana Mysteriosa, que se le mostrò al Apostol San Pedro, llena de Serpientes, y otros animales inmundos, symbolo, y representacion de sus escritos feos, y abominables. Decidle, afsimismo, que dexede las eladas cenizas de Don Francisco de Quevedo en su sepulcro, hasta que las de calor aquella temerosa voz vivificante, que se oira en todo el Universo Mundo el dia del tremendo Juicio final; y que dexede a su anima en el lugar que le destinò la Divina Providencia, mediante su Misericordia, y severa Justicia. Y decidle, que mire, confidere, y tenga entendido, que aquella voz, que le pareció afsimilarfe al ruido de las monedas que se vierten de los tale-

gós, que no es la voz de D. Francisco de Quevedo, sino vna ilusion, y engaño de la fantasia; porque su sonido es aquel tremendo, y terrible, que se escucha en el arca de los talentos, con que llama el Cielo à cuentas à todos, y à cada vno de por sí, para saber si los han empleado bien, ò mal: y que dice la voz Justificiera, hablando con él? Torres? Torres? adonde estàs? adonde andas? adonde te escondes, que no pareces? ò que descuidado que vives! ven à cuentas, que yà ha llegado la hora, y el tiempo de darlas de los talentos que te entreguè. Dime, que has hecho de los cinco? que de los dos? que del vno? que ganancias me buelves? que intereses? no me respondes? Diràs, ay severo Juez! que el talento que me disteis, sin merecerle, le enterrè en los pantanos, y muladares de los vicios; no discurrendo, que avia de llegar el dia, ni la hora de ser llamado à Juicio, y à cuentas! Pues, *vade ad tenebras* (dirà entonces el Divino Juez) vete à los oscuros, y lobregos abyssos, mal hombre, sin temor de mi Justicia, si los empleaste mal. Ea, D. Terencio, decidle esto, y decidle tambien. *Terenc.* Que le tengo de decir, si serà lo mismo predicar en él, que predicar en el Desierto? y sembrar sobre piedras el grano del Evangelio? *Valer.* Eßo me respondeis? eßo me decis? *Terenc.* Eßo digo, y eßo respondo, porque no hallo otra cosa que decir, ni que poderos responder. *Valer.* Con que en él no avrà remedio, ni enmienda? *Terenc.* Quando los copos de la nieve caygan tan negros, como el azavache. *Valer.* Pues negro de él, si eßo es cierto! Y aora, para cerrar nuestro discurso, os pido con todas veras, que quando llegeis à verle, le hagais vna pregunta, que solo à él se puede hacer en todo el Orbe Christiano. *Terenc.* Que decis? solo à Torres? solo al Piscator de Salamanca? *Valer.* Solo à él, y no à otro alguno; y es, que le preguntèis, por donde ha estudiado la Doctrina Christiana? Si ha sido por el Cathesismo del Padre Santo Thoma? ò el de el Padre Ripalda? ò por Luz de Verdades Catholicas? *Terenc.* Yo avia de hacerle semejante pregunta? Jesus mil veces! Hacerfela vos, que à mi no me va, ni me viene; ni me toca, ni me tañe, que sepa, ò ignore la Doctrina Christiana. *Valer.* Pues por eße Jesus, que aveis nombrado (bendito sea, y alabado tan Santisimo Nombre, que al oirle, y escucharle doblan la rodilla, Cielos, Tierra, y Abyssos) que desde aqui, levantando la voz con los alientos que me dà la Fe, he de hacer que me oyga, aunque le tengan ligadas las potencias, y sentidos los letargos adormecientes de sus locuras; y veremos à mi invocacion, que es lo que me responde. Torres? Torres?

bes, dime, què quiere decir Christiano? Clarò està, me responderàs, que Christiano, quiere decir, hombre que tiene la Fè de Christo, que profesò en el Bautismo. Pues ven acà, respondeme aora a esta pregunta; en què te ha ofendido el nombre de Christo, que con lengua de Escorpion, y con tu atezada pluma arrancada del ala de vna Serpiente, à cada passo, en cada escrito, en cada papelon que das al publico, te atreves à decir (estremece el pronunciarlo!) lea todo perro Christiano; todo Christiano perro atiende; de todo perro Christiano, somos Cocineros los que escrivimos (traslado al Piscator de este año en su Prologo.) Què es esto! Adonde se han escondido las Celestiales iras, y los Divinos enojos? Y què esta blasfemia se pronunce, y se dè à la Prensa! Y donde? En el Emporio de la Fè; en su centro soberano, y respetoso; en Madrid! Y què se haga conversacion de vna voz tan ofensiva, tan crucificante de el Santissimo nombre de Jesu-Christo nuestro Bien, y Señor! Tan esparcida, repetida, y dilatada en Oficinas, y Tertulias, donde (al parecer) concurren hombres de juicio, siendo en la entidad vnos insensatos, sin reflexa de lo que se hablan, de lo que se pronuncian, de lo que se dicen. Y quien ha sembrado, quien ha difundido esta infame voz? Quien esta frasse? Quien este malvado estrivillo? Quien esta maldita semilla? Bien se dexa discurrir quien. Y què diràn por esse mundo los Moros? Què los Turcos? Què los Hereges? Què los pèrfidos Judios, al oir este afrentoso valdon contra el nombre Dulcissimo de Jesus? Què han de decir? Que el improprio, la injuria, y el oprobio, que para ellos se estableciò en el Catholicismo, de Perro Moro; de Perro Herege; de Perro Judio, se le han vsurpado, y robado los Christianos, apropiandosele à si, con ignominia de Dios nuestro Señor, y de su Sacratissimo Hijo; y no se confunde este hombre! no se aterra! no teme la Divina Justicia! Decidme (Don Terencio) sabeis en què ley vive? en què festa? en què ritos se ha criado? es por ventura (mejor dixera por desgracia) Alcoranista? es Luterano? es de nacion Hebrayca? es Gentil? es Atheista? *Terencio.* Desde luego asseguro que no lo es, ni lo puede ser, y que siempre le he tenido por Catholico Christiano. *Valer.* Pues pidamos à Dios sea servido, vsando de su grande misericordia, de comunicarle sus santos auxilios, para que mudando de vida, venga al verdadero conocimiento de las Sagradas Leyes, y Divinos preceptos; porque de essa suerte, assegurado en la Fè, no arriesgue vn punto tan essencial, y principalissimo, como lo es la salvacion, y vida eterna. *Terencio.* Amen, amen, amen.







